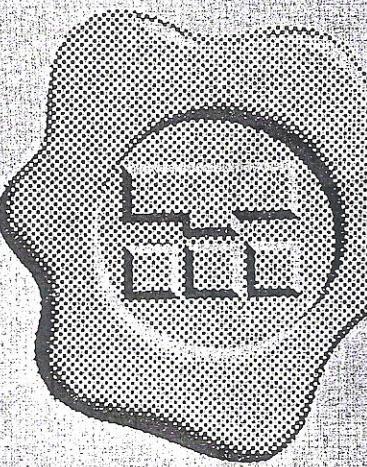


QUADERNOS de historia

LOS Mayas

Miguel Rivera Dorado y Manuel Ballesteros Galibrois



Prof. Pedroza 10. SOC

Hyspanérica Ediciones Argentina

10

Culturas prehispánicas

Los investigadores europeos han sido propensos a considerar las civilizaciones que surgieron en América antes de Cristóbal Colón como manifestaciones culturales ligadas al llamado *mundo primitivo*. Por ello suelen todavía ser clasificadas entre las que fueron descubiertas a la curiosidad renacentista por la expansión iniciada con los viajes y exploraciones del siglo XV. Desde esta errónea pers-

pectiva, todos los pueblos indígenas quedó relegada primero a los gabinetes de historia natural y luego a las instituciones de historia y ciencias de los países europeos.

Tal prejuicio, no exento de arrogancia, está anclado en el cientifismo decimonónico y en el etnocentrismo característico de las sociedades colonialistas que basan el progreso en los avances materiales y tecnológicos.

En cambio, todos los pueblos indígenas empezando a desaparecer de los manuales y de los cátalogos universitarios. No es ajeno a ello el cambio experimentado por las ciencias sociales e históricas, aunque también es cierto que el profundo conocimiento que ahora tenemos de las viejas civilizaciones del Nuevo Mundo permite corregir muchas afirmaciones precipitadas sobre el lugar que les corresponde en la historia universal. En efecto, el salto cualitativo que se ha dado en los últimos veinte años respecto a lo que podríamos llamar el análisis del modo de vida de las sociedades precolombinas, protagonizado sin duda por arqueólogos y antropólogos culturales, es de tal envergadura que ahora, por fin, nos hallamos en condiciones de trastocar las clasificaciones pretéritas e incluir a aquellos pueblos entre los de la antigüedad mediterránea y oriental.

Mayas, incas, aztecas, mochicas, olmecas, teotihuacanos, zapotecas o tiawanacotas deben ocupar su sitio junto a egipcios, fenicios, sumerios, griegos, hititas o chinos. Antes que nadie son los españoles quienes deben reconocerlo así, siguiendo el ejemplo de sus antepasados del siglo XVI, y extender el conocimiento de unas sociedades a las que avasallaron en la misma medida en que ayudaron a su perpetuación a través de las instituciones coloniales, de las crónicas y del mestizaje.

América empieza en el Polo Norte y termina en el Polo Sur, o viceversa, y en tantos miles de kilómetros del colosal continente se cuentan otros tantos miles de paisajes dife-

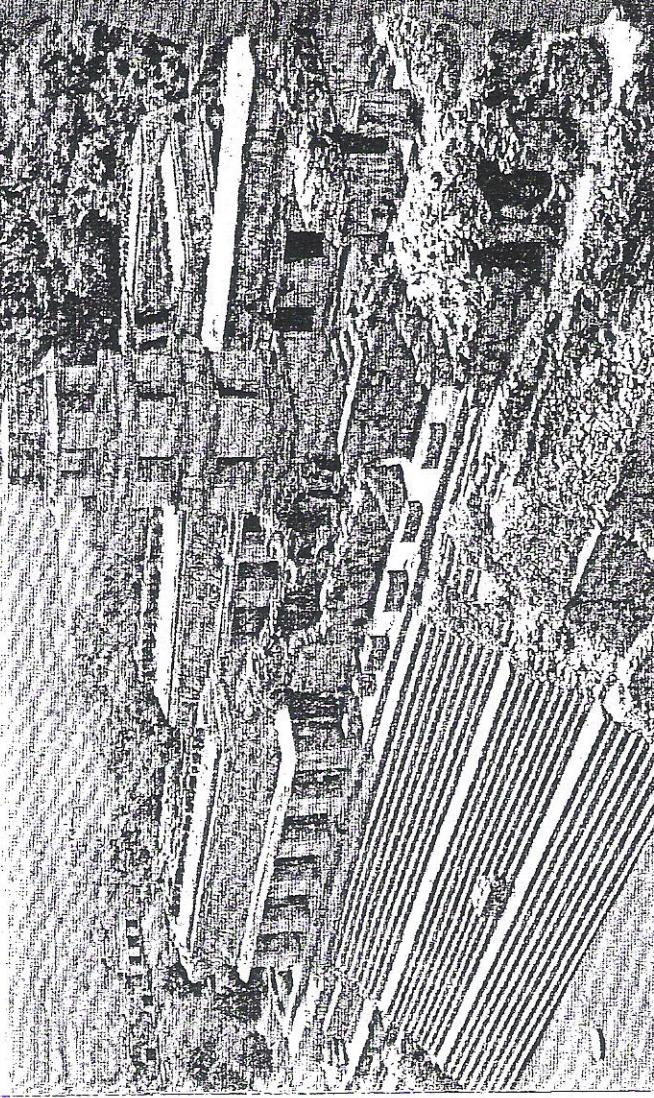
rentes, con habitantes antiguos y modernos que han producido maneras diversas de adaptarse al medio y singulares manifestaciones de su especial inquietud por uno u otro de los aspectos de la cultura. Quiero decir que hay gentes nómadas dedicadas a la caza que apenas dejan o han dejado huellas materiales de su paso, y otras que en rincones favorables o sobre el rudo suelo del páramo elevaron sorprendentes ciudades y tuvieron consistorios y sistemas de irrigación.

Dos áreas componen la llamada América Nuclear, donde surgieron en la antigüedad los estados más poderosos y las civilizaciones más florecientes: Mesoamérica, es decir, gran parte del territorio actual de México, Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador; y los Andes Centrales, con Perú y parte de Bolivia. En esas vastas superficies, y en casi

todo el continente, se desarrolló una cultura que taca un pueblo que vivió oculto entre la frondosa vegetación de las selvas tropicales, que alcanzó altas cimas intelectuales y artísticas, y cuyo momento de mayor apogeo se quebró súbitamente sin que nadie haya encontrado explicación plausible a la formidable catástrofe tras la cual quedó el vacío y la desolación.

Los mayas, un nombre que evoca misterios y enigmas que parecen insolubles, pero también una escultura y una pintura exquisitas, decenas de hermosas ciudades engullidas por la jungla, altísimas pirámides sobresaliendo por encima de la maleza, la única escritura verdadera que inventaron los indígenas precolombinos, y una férrea voluntad de libertad e independencia que transformó la empresa de la conquista de Yucatán en una de las más costosas, dilatadas y sangrientas acciones militares que llevaron a cabo los españoles.

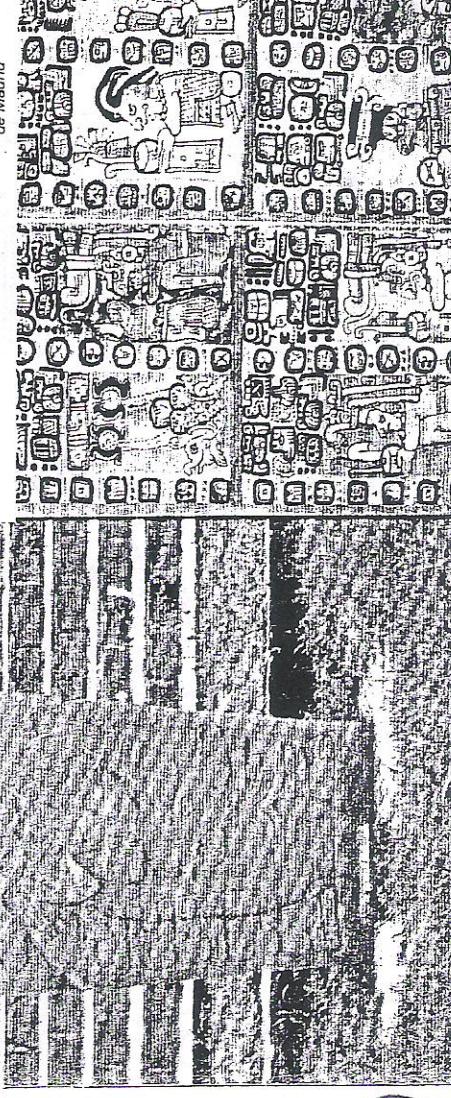
Imposible describir en el corto espacio de estas páginas todas las realizaciones y logros de la civilización maya. Pese a todo, resumiremos lo mejor posible la historia maya, hablaremos de su economía, de su cultura, de su religión, de sus instituciones, de sus increíbles realizaciones artísticas, de su obsesión por la medición del tiempo. Y de los enigmas que todavía plantea la civilización maya, sin duda la más avanzada y rica del continente americano antes de la llegada de los europeos.



Vista general del llamado Palacio en Palenque, una de las construcciones más espectaculares de la cultura maya

Estela de Ceiba,
en la actual Guatemala

Doble página del códice Trocadero
conservado en el Museo de América
de Madrid



2

CUADERNOS

de historia

- La revolución rusa • Así nació el Islam • Así nació el castellano • Los Fenicios • La guerra civil española • Micenas • La Reforma protestante • La I Guerra Mundial (1) • La II Guerra Mundial (2) • La Enciclopedia • Los Mayas • El reino de Granada • Roma contra Cartago • La disgregación del Islam • Flandes contra Felipe II • Así nació Cataluña • Esparta • La Peste Negra • Así nació Alemania • La II República Española • Los sumerios • Numancia contra Roma • Los Aztecas • Economía y sociedad en la España del siglo XVII • El desastre del 98 • Alejandro Magno • La conquista de México • El Islam, siglos XI-XIII • El Mercado Común • Los judíos en la España medieval • El reparto de África • Tartessos • Los Iberos • El nacimiento de Italia • Arte y cultura de la Ilustración española • Los Asirios • La Corona de Aragón en el Mediterráneo • El nacimiento del Estado de Israel • Los Incas • La Guerra Fría • Las Cortes Medievales • La conquista del Perú • Jaime I y su época • Los Etruscos • La Revolución Mexicana • La cultura española del Siglo de Oro • Hitler al poder • Los orígenes del monacato • Los Hititas • Simón Bolívar • La Segunda Guerra Mundial (1) • Las herejías medievales • Economía y sociedad en la España del siglo XVIII • La Segunda Guerra Mundial (2) • El nacimiento de Andalucía • Los Olmecas • La caída del Imperio Romano • La Segunda Guerra Mundial (Y 3) • Las Internacionales Obreras • Esplendor del Imperio Antiguo de Egipto • Los concilios medievales • Apocalipsis nuclear • La conquista de Canarias • La religión romana • El «crack» del 29 • La sociedad colonial en América Latina • El Camino de Santiago • La Guerra de los Treinta Años • El nacionalismo catalán • Las conferencias de paz y la creación de la ONU • El despertar de África • El nacionalismo vasco • La España del Greco • La independencia del mundo árabe • Colonialismo e imperialismo • La España de Carlos V • El Tercer Mundo y el problema del petróleo • La España de Alfonso XIII • Las crisis del año 68

© Información Y Revistas, S. A.

Es una publicación del Grupo 16.
Hermanos García Noblejas, 41. 6.
28037 Madrid. 1986.

© Edición exclusiva para Sudamérica
(de lengua castellana):

Hyspanérica Ediciones de Argentina, S. A.
Corrientes 1437 - (1042) Buenos Aires.

Distribución:

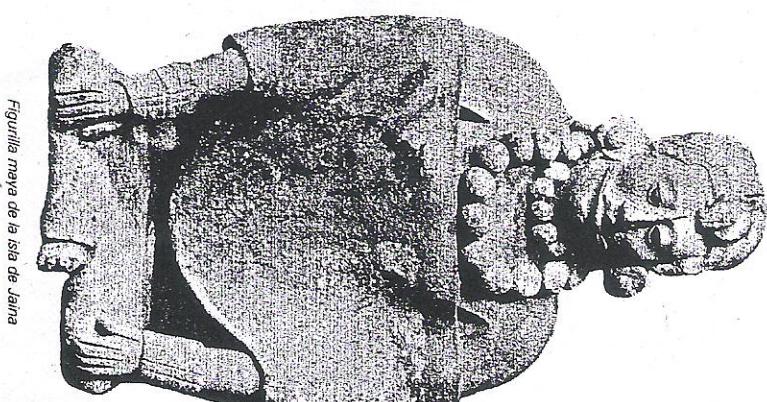
Capital Federal: Distribuidora Rubro, S.R.L.
Garáy 4224/26, Buenos Aires.
Tels. 923-4725/1709.

Interior: Hyspanérica Distribuidora, S. A.
Corrientes 1437 (1042) Buenos Aires.
Tels. 46-4404/5704.

Realización y producción editorial: ESLA, S. A.

Printed in Spain

Índice



Figurilla maya de la isla de Jaina

LOS MAYAS

Culturas prehispánicas

Los pueblos del maíz

- Por Miguel Rivera Dorado 6
Profesor de Arqueología Americana.
Universidad Complutense de Madrid

La cultura maya

- Por Manuel Ballesteros Gaiibrois 16
Catedrático de Historia de América Prehispánica
Universidad Complutense de Madrid

Misterios y enigmas

- Por Miguel Rivera Dorado 26
Profesor de Arqueología Americana.
Universidad Complutense de Madrid

Bibliografía

31



LOS PUEBLOS DEL MAÍZ

Profesor de Arqueología Americana. Universidad Complutense de Madrid. **For Miguel Rivera Dobado**

de los cuatro rasgos culturales siguientes: una escritura jeroglífica que tiene más de setenta signos diferentes, un procedimiento particular de cubrir los edificios mediante la aproximación de hiladas y el hormigón, un complejo escultórico y ritual que incluye esculturas estelas y altares, y un sistema de medir el tiempo que parte de un punto inicial o «comienzo de era». Es evidente que hay que reconocer además como típicamente maya el estilo artístico que se desarrolló en una región de las tierras bajas tropicales mesoamericanas durante más de mil años, así como ciertos patrones de asentamiento, sociales, políticos y religiosos. El territorio cubierto por

mexicanos actuales de Yucatán, Campeche, Quintana Roo y zonas de Chiapas y Tabasco; con los departamentos guatemaltecos del Petén e Izabal, el noreste de Honduras y la colonia británica de Belice. Todo el se sitúa por debajo de los 1.000 metros de altitud, tiene unas temperaturas durante todo el año y una abundante vegetación natural que no toleraría las heladas.

Los tres períodos en que se divide la evolución de la cultura maya son: el Formativo o Precártico, entre el siglo X a. C. y el siglo d. C.; el Clásico, entre los siglos III y X d. C.; y el Posclásico, entre el siglo X d. C. y la conquista española.

Durante el Formativo, gentes que bajan del altiplano de Guatemala van ocupando las orillas de los grandes ríos y lagos del Petén. Vestigios de sus aldeas han sido identificados en

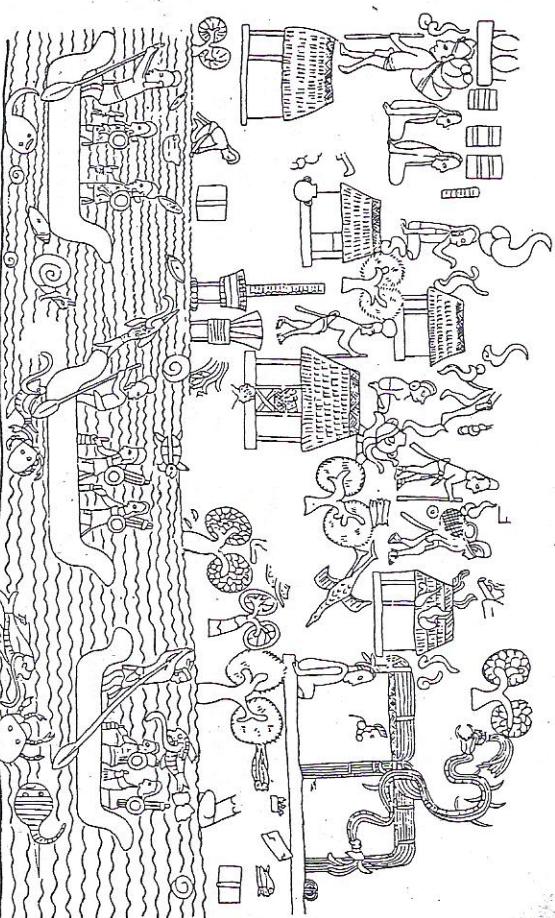
mos noticia. El ritmo de homogeneización de la cultura de las tierras bajas viene marcado por la extensión que va alcanzando, a partir de ese momento, la costumbre de erigir estas fechadas y el culto que acompaña a estas esculturas. Hasta el año 435 sólo se encuentran, o lo que es igual, en una región que comprende los alrededores del lago Petén Itza y el noreste del Petén. La ideología que anima de estos centros locales llega pronto y es aceptada en el immense territorio; hacia finales del siglo V ya hay estelas dedicadas en Toniná, Copán y Oxkintok, desde Chiapas hasta el norte de la península de Yucatán.

Políticamente, el área maya se encontraba dividida durante el periodo Clásico en varios **distritos**, de tamaño desigual, pero cada uno

bajo el gobierno seguramente absoluto de un señor o Halach Uinic. Hoy en día, después de la escritura jeroglífica, se han identificado los signos o emblemas de algunos de esos distritos y sabemos los nombres de sus gobernantes. Por ejemplo, el señor Escudo-solar reinaba en la ciudad y distrito de Palenque hacia mediados del siglo VIII, y en 671 aproximadamente llegó al poder su sucesor Jaguartero-serpiente. Otras listas dinásticas van siendo obtenidas de las inscripciones de Tikal, Quiriguá, Naranjo, Yaxchilán o Piedras Negras. Y con ellas los mayas entran en la historia política tradicional.

A lo largo de los siglos IX y X, y por razones todavía desconocidas, son abandonados los centros ceremoniales del Petén, Belice y valles del Motagua y Usumacinta. No se vuelven civilización, localizada ahora en el norte y la parte media de la península de Yucatán, toma nuevos derroteros. Este último período, el posclásico, se suele dividir en tres fases:

1. Predominio de Chichén Itzá: Esta vieja ciudad clásica fue ocupada hacia el año 987 por un grupo étnico procedente del sur, de la costa de Tabasco probablemente, que se conocía como itzá. Algo más tarde, otras gentes, mandarían anular por un señor de nombre



Reproducción de un fresco que representa un pueblo de pescadores (Chichen Itzá). Los mayas practicaron la caza no sólo como forma de subsistencia, sino también como actividad social y religiosa.

A lo largo de los siglos IX y X, y por razones todavía desconocidas, son abandonados los centros ceremoniales del Petén, Belice y valles del Motagua y Usumacinta. No se vuelven civilización, localizada ahora en el norte y la parte media de la península de Yucatán, toma nuevos derroteros. Este último período, el posclásico, se suele dividir en tres fases:

1. Predominio de Chichén Itzá: Esta vieja ciudad clásica fue ocupada hacia el año 987 por un grupo étnico procedente del sur, de la costa de Tabasco probablemente, que se conocía como Itzá. Aigo más tarde, otras gentes, mandarían anular por un señor de nombre



Kukulcán, fundan Mayapán. Todos ellos intenciones culturales toltecas originados en el altiplano de México.

Los linajes Itzá, Cocom y Xiu se imponen a las poblaciones preexistentes y modifican de manera sencilla y creencias religiosas.

2. **Predominio de Mayapán:** Despues de algunas intrigas, Hunac Ceel, señor de Mayapán, declara la guerra a Chichen Itzá y, posiblemente con la ayuda de mercenarios mexicanos, destruye la ciudad hacia 1200. El poder del linaje Cocom durará hasta 1441 en que, aliados varios jefes maya-toltecas bajo la dirección de Ah Xupán Xiu, saquean Mayapán y matan al Halach Uinic y a sus hijos.

3. **Desintegración:** Con la caída de Mayapán desaparece la última poderosa ciudad-estado de Yucatán. Sigue en la mitad norte de la península un tiempo de guerras y desorganización política, durante el cual más de veinte pequeñas provincias se mantienen en conflicto permanente. A pesar de ello, los españoles tardaran casi veinte años (1527-1546) en conquistar y pacificar el territorio. El último reducido maya en las tierras bajas, Tayasal, logrará mantenerse independiente hasta 1697 amparado en la densa selva petenera.

Economía agraria

La economía maya gira en torno a la explotación de los recursos del bosque tropical húmedo para cubrir las necesidades de una sociedad compleja y estratificada. El modo de producción en su conjunto viene definido por las relaciones económicas entre el campesinado y el grupo dirigente. Tales relaciones se traducen en pautas de comportamiento social y en la ideología que las enmarca. Podemos afirmar con palabras de Pedro Carrasco que la base de la economía era una estructura de dominación derivada de la existencia de dos estamentos fundamentales. Los nobles que formaban como personal de gobierno la clase dominante, que controlaba los medios materiales de producción, y los plebeyos que eran la clase trabajadora dependiente política y económicamente de la nobleza. La primacía del factor tierra en la organización de la economía se ve en que es éste el que explica los procesos de producción y distribución. Es indudable que la economía de Mesoamérica era preindustrial, es decir, que la rama más importante de la producción era la agricultura, de la que se obtenían no solamente alimento, vestimenta, y otros bienes de consumo, El medio de producción básico es, en consecuencia, la tierra, y tanto la tierra como la fuerza de trabajo estaban controladas por el organismo político.

vidirse en vegetales, animales y minerales. Entre los primeros el más importante era el maíz.

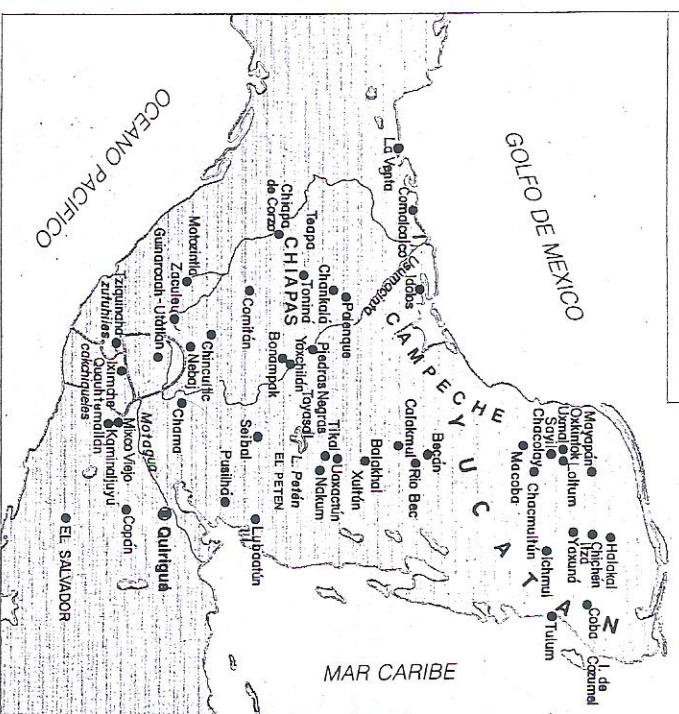
labazas, los frijoles, el cacao, la vainilla, el ramón o árbol del pan, los zapotes etc., todos ellos de consumo directo e inmediato; y como plantas destinadas principalmente al intercambio, el copal, caucho, algodón, tabaco, achiote y otras semillas colorantes, madera y hojas de varias especies de palmas, y la coraza del fiero. Los animales que se cazaban o pescaban con destino a la alimentación o para aprovechar sus pieles, huesos, dientes y cráneo pluma, jaguares, iguanas, y en los ríos, lagos y costas de los mares, una gran variedad de peces, moluscos y crustáceos. Entre los recursos minerales citaremos la piedra caliza, el pedernal, las arcillas y algunas piedras rústicas.

En la sociedad clásica existía una estricta división del trabajo, tanto en términos de edad y sexo como en función del rango y probablemente de acuerdo con las especializaciones adscritas a los diferentes linajes.

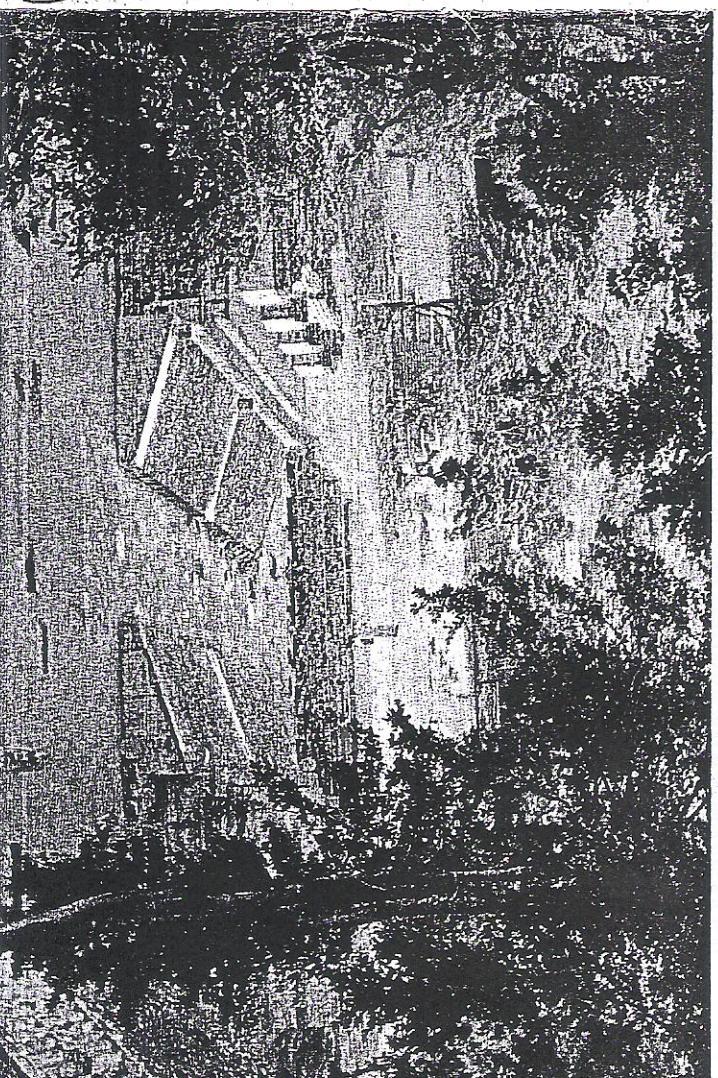
Los campesinos mayas que se agrupaban en comunidades rurales mantenían su familia. Si aceptamos estos cálculos de ciento sesenta y cinco días para la actividad regular que es suficiente para alimentar a toda su familia. Si aceptamos estos cálculos para la antigüedad, el campesino dispondría de ciento sesenta y cinco días para las actividades públicas y para los trabajos complementarios de la unidad doméstica. Mientras el hombre, ayudado por su esposa e hijos en las ocasiones precisas, trabaja la tierra, la mujer permanece en la choza preparando los alimentos, confeccionando los vestidos y cuidando de los hijos pequeños, del huerto anejo a la vivienda y de los escasos animales de corral.

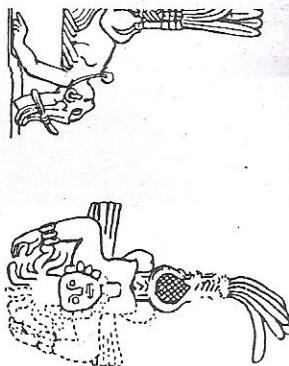
Por tanto, la unidad mínima de producción era la familia campesina. En ella se producían alimentos mediante el cultivo de la milpa con técnicas de roza o barbecho a largo plazo, y se manufacturaban los enseres necesarios para el consumo en el hogar. De los excedentes de producción agrícola se apropiaba la base dirigente, que utilizaba también la fuerza trabajadora campesina para la construcción y los servicios en los centros ceremoniales y para el cultivo de parcelas destinadas a los señores o al intercambio estatal. En este sentido, es muy posible que el estado maya mantuviera grandes plantaciones para la obtención de productos de especial significación económica. Entre éstos se hallarían el algodón, el copal y el cacao, bienes de prestígio y cuyo destino se restringía a las minorías gobernantes, a los rituales y al comercio, además de formar parte en ocasiones de la

ÁREA DE LA CULTURA MAYA

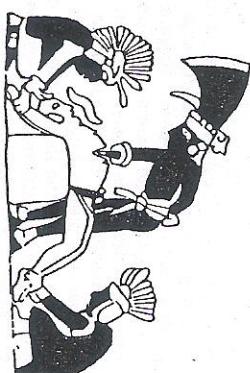
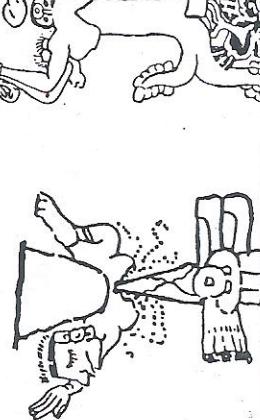


Mapa del territorio donde se desarrolló la cultura maya (arriba, izquierda). Estela C de Quiriguá (arriba, derecha). Vista general (abajo).

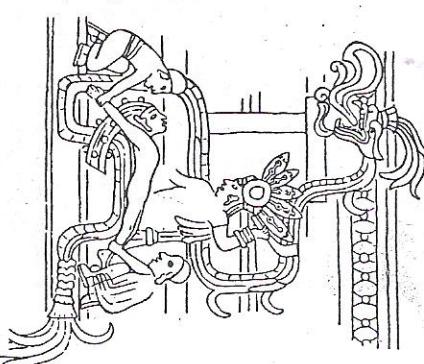




Escenas de sacrificios humanos.
De Izquierda a derecha: Estela II
de Piedras Negras; Estela 14 de Piedras
Negras, Códice de Dresde; Códice Tro-Cortésiano



Sacrificios humanos
según aparecen en el
Templo de los
Jaguares, Chichen Itza
de los Guerreros,
también Chichen
Itza (derecha)



ibución con que se cubrían ciertas necesidades populares. El sistema de trabajo en fiefos pudo ser rotatorio y formar idores permanentes serían retribuidos necesario para su sustento con cargo a los excedentes acumulados en los almacenes.

Los artesanos dedicados por entero actividad residirían en el entorno de las islas. Su producción era absorbida por el que los mantenía cuando no lo hiciera grupo de parentesco de que procede, decir, el trabajo artesanal, basado en información de materias primas que straba el estado, puede verse como uno del tributo a que estaban sujetos los usos y los grupos locales, o como una de dependencia directa entre el terrero debió ser desde los inicios del trivio de procesamiento. En campañas las tierras escaseaban y eran obviamente las parcelas necesarias se seleccionaban en las zonas elevadas y con mejoría. A medida que fue aumentando la competencia entre los miembros de laidad. Para dirimir los conflictos, el parentesco del que salían los sacerdotes tomó a su cargo el control de la distribución del terreno cultivable, sistema que resultaría en un dominio efectivo del toma la tierra de la unidad social. El agricultura que responder entonces a la problemática su milpa ante los funcionarios, vaba lo necesario para el sustento de illa y accedía a los bienes no productivos su unidad doméstica a través del sistema de redistribución que le gratificaba por excedentes.

muchas sociedades antiguas o primitivas, la organización jerarquizada de rango se con la redistribución económica. En casos, las posiciones de rango determinan los procesos de recolección común de los excedentes locales, y ese sur-

plus agrícola es intercambiado por el organismo estatal obteniendo así otros bienes que a su vez son redistribuidos entre la población campesina. Es evidente que un modelo de esta clase debe apoyarse en unos buenos canales para el tráfico de bienes y en el monopolio estatal de la actividad comercial.

La pérdida temporal de la autarquía económica en las tierras bajas mayas estimuló un comercio a larga distancia que buscaba relaciones con zonas ecológicas diferentes. El primer paso fue intensificar el intercambio con el altiplano de Chiapas y Guatemala. De allí se trájan el jade, la obsidiana, la hematita, el cinabrio, la diorita, las plumas de quetzal, y los molinos y manos de piedra volcánica seguramente ya manufacturados. De la costa del Pacífico llegaban algunas conchas o derivados, como el tinte de la Púrpura púrpura, y también la sal, que se obtenía además en los yacimientos del río Chixoy y en el norte de Yucatán. Las exportaciones comprendían trabajos en pedernal, en jade y cerámica, pieles, caparazones de tortuga, cera, miel, y los productos vegetales antes mencionados, muy especialmente el cacao, el algodón manufac-

turado o no, el caucho con que se hacían las pelotas del juego ritual extendido por toda Mesoamérica, y el copal que era utilizado en todas partes en las ceremonias religiosas. Ejemplos arqueológicos de este activo intercambio son, por citar solo algunos, los vasos teotihuacanos hallados en Tikal, la obsidiana del altiplano tan frecuente en los yacimientos del Petén, y las conchas de las ofrendas y de los enterramientos de Tikal o de Uaxactún.

En los diferentes pueblos primitivos actua-

línneas genealógicas. Se trazan distinciones entre los miembros del grupo según la distinción genealógica que los separa del antepasado común: el hijo primogénito de entre los primogénitos es el que ocupa el puesto más elevado. Todos los grupos de descendientes se dividirán en una rama decana o línea principal y otras jóvenes o líneas secundarias. El cacicazgo como unidad política se levanta sobre el clan como unidad cerrada de descendencia. Pequeños sectores de linaje comprenden o dominan los establecimientos locales y suministran, de su rama decana, los jefes locales. Los principales linajes locales de un distrito están emparentados como «hermanos», es decir, como descendientes de hermanos, y así integran un linaje de orden superior dominante en el distrito. El jefe principal es el descendiente directo del fundador del clan, y este último es exaltado a la condición de divinidad suprema del grupo político.

En los diferentes pueblos primitivos actuales en los que se ha descubierto el clan cónico, y que han proporcionado los datos para su definición a antropólogos como Marshall Sahlin, la descendencia se establece ideológicamente por línea paterna, cada clan posee un territorio o distrito sobre el que ejerce autoridad suprema el jefe de clan y las subdivisiones van asociadas a las ramas del clan y a su frente figuran jefes de linaje. La teocracia maya se apoya en el monopolio de las actividades religiosas por el linaje principal, con el jefe como sacerdote y gobernante supremo y con el fundador del grupo de parentesco como dios y fuente legitimadora de toda autoridad.

En resumen, la sociedad clásica se agrupa en unidades corporadas de parentesco compuestas de familias nucleares que reconocen a un antepasado común. La iniciativa para una estratificación social parte del grado de relación con la línea directa de descendencia de ese antepasado, y se traduce en la igual distribución de las tierras cultivables y en el acceso diferencial a los bienes conseguidos.

La sociedad

Los orígenes de la organización de la sociedad y de la estructura de poder en el área maya pueden encontrarse en el llamado clan cónico. Es un extenso grupo de descendencia común delimitado y segmentado a lo largo de

dos por medio del intercambio. Si los linajes tenían asignadas funciones específicas entre los mayas, y si el ejercicio de tales funciones confería prestigio, poder y riqueza, fácilmente pudo llegar a configurarse un sistema de casas. La epigrafía nos sugiere que las dinastías gobernantes en los distritos provenían del linaje superior, que se aseguraba así el control efectivo de la tierra y de la organización económica y política en su conjunto. Se daría entonces una endogamia de linaje con matrimonios monógamos, y excepciones en ambas reglas para personas de alta jerarquía cuyos fines matrimoniales se orientaban a alianzas entre diferentes centros ceremoniales.

Los datos arqueológicos parecen sustentar para el comienzo del Clásico un predominio

de la línea de descendencia masculina, como se aprecia en las tumbas más lujosas y en la iconografía de Tikal. Sin embargo, en otras

zonas de las tierras bajas, especialmente en los valles del Pasión y Usumacinta, y para épocas más recientes, son bastante frecuentes las representaciones de mujeres co- igualdad de tratamiento respecto a los hom- bres.¹ Los relieves de Palenque o Yaxchilán sostienen estas ideas. Lo mismo que las inscripciones de estos sitios y de Naranjo o Tikal. Un tema muy debatido es el del carácter pacífico de la civilización maya. Las inves- gaciones de las últimas décadas han demo- strado la relativa abundancia de enfrentamien- tos bélicos entre las ciudades y los distritos. El tablero de los esclavos de Palenque y la famosa estela 12 de Piedras Negras son ejemplos de estas luchas, y en ellos se ven prisioneros atados en situación de inferioridad con relación a los personajes principales. Pero posiblemente la síntesis más acabada de la belicosidad maya se encuentra en los murales de Bonampak, en Chiapas, donde se ha fijado una cruenta batalla y los cautivos man- titirizados que fueron su consecuencia. Por úl- timo, empiezan a descubrirse en algunos si- tios obras de fortificación y defensa, de las cuales la más significativa es la muralla de Tikal. Estos hechos obligan a una reconsidera- ción de la importancia social de los grupos de guerreros como estamentos especializados y del papel que pudieron jugar como impulsores de transformaciones en la vieja estructura política. Es posible que la preponderancia de las clases militares en el Posclásico, cuyas raíces se creía que estaban en las influencias e invasiones mexicanas, se haya gestado en los últimos tiempos del Clásico con la secularización del sistema cultural y la ruptura del orden jerárquico tradicional.

El jefe político y religioso habitaría, junto con la mayor parte de los miembros de su linaje, en los centros ceremoniales capitales de distrito. En los centros más pequeños podían residir los linajes secundarios cuyos jefes ejercían el poder sobre las comunidades rura-

les en nombre del jefe de clan. Se establece, por tanto, una red de funcionarios que llevan a los puntos más lejanos las normas dictadas en los sitios principales. Los linajes campesinos acudían periódicamente a las ciudades o centros ceremoniales, bien para cumplir con el tributo y los servicios inherentes, construcciones y toda clase de trabajos públicos, o bien para asistir a las festividades que jalona- ban el ciclo agrícola y el año sagrado de 260 días. En tales fiestas, la minoría dirigente, a través del ritual, marcaba el comportamiento ideológico de la sociedad, proponía labores y entregaba recompensas. Todo ello facilitaba la integración y la cohesión de unas gentes que se veían forzadas a vivir dispersas en la impenetrable jungla tropical.

La religión

La cultura maya arqueológica se nos presenta imbuida de religiosidad. Como hemos visto, la organización socio-política clásica se basa en la identidad lograda por la participa- ción en las ceremonias. El ritual religioso tñe la vida del campesino lo mismo que la de los individuos de superior status, y es el principal mecanismo de integración desde el momento en que los grupos de parentesco se ordenan en virtud de su proximidad a un antepasado mitico y divinizado. Las fiestas en los centros ceremoniales trataban de infundir en las ma- sas el sentimiento de lo sagrado por medio de gentes alcanzaban un estado de ansiedad con sensaciones de temor, respeto, veneración y acatamiento, y participaban de la seguridad de que el ritual contribuía al bien de la comu- nidad. Los sacerdotes oficiaban desde lo alto de las pirámides o en el interior de los tem- plos, rodeados por un decorado deslum- brante que debió tener hondas repercusiones en la mente popular.

Las de las ceremonias estarían relacio- nadas con: construcción o dedicación de edi- ficios, erección de estelas y otros monumen- tos, calendario de las diversas actividades económicas, distribución de bienes, movi- mientos de los astros y demás fenómenos na- turales, transcurso de los períodos de tiempo, nacimiento y muerte de gobernantes y sacer- dotes, entronización y comienzos de reina- dos, victorias militares o preparación de em- presas bélicas, bodas y alianzas, fiestas fijas asociadas a ciertos dioses y otras variables según sus manifestaciones y las necesidades de la colectividad y, en fin, todas aquellas ce- lebraciones señaladas en el calendario y que tenían que ver con los antepasados o con he- chos sucedidos de carácter vario.

Muy diferente sería el tipo de ritos popula- res que se llevaban a cabo en el ámbito rural, en las propias unidades domésticas o en las

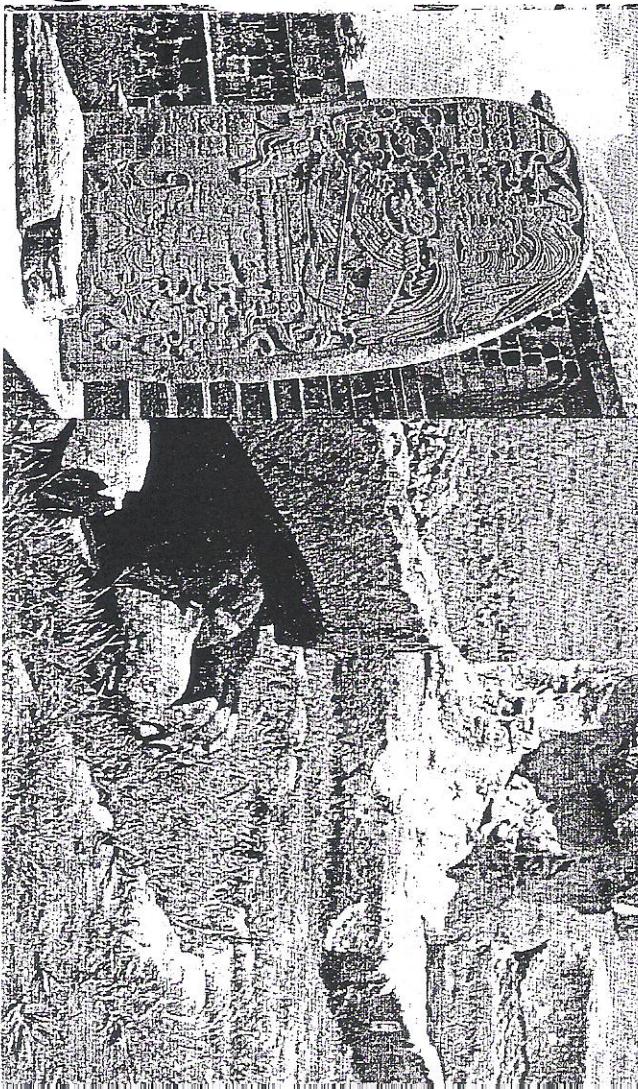
Altar 5 de Tikal, el más importante centro de la civilización maya



Estela C en la plaza de Copán, Honduras

Estela 10 de Cobá,

Guatemala



capillas levantadas en los campos, y que se dirigían a conmemorar las distintas etapas de la vida de los individuos, a asegurar el ritmo de las faunas agrícolas, a alejar a las enfermedades e imprestar la protección para casas y milpas. Esta es la clase de religiosidad que

clal desacreciera con la llegada de los españoles, fundiéndose con el cristianismo y dando cabida a infinitad de fórmulas, conjuros y sencillas ceremonias que acompañaron constantemente al maya desde su nacimiento hasta su muerte.

Lo que sabemos o podemos deducir sobre

la religión prehispánica tiene su origen en los manuscritos indígenas conocidos como libros de Chilán Balam, en el Popol Vuh de los quiéches de Guatemala, el Ritual de los Bacabs, todos ellos escritos en maya con características latinas después de la conquista, y en los tres

códices bosclásicos que se conservan en
Dresden. Es casi seguro que los mayas, como los
mexicanos, creían que la tierra descansaba sobre
sobre el dorso de un gran cocodrilo que a su
vez flotaba en una laguna. Sobre ella se tele-
vaba el cielo dividido en trece compartimen-
tos dispuestos en trece capas horizontales
en siete niveles en forma de pirámide escalonada,
y por debajo había nueve mundos inferi-
iores en los que posiblemente reinaban los
nueve Señores de la Noche. La tierra se re-
presentaba en algunos textos como un cuadrado
terno ordenado hacia las cuatro direcciones.

Cada dirección-color comporta un haz de asociaciones: a) Los cielos están sostenidos por cuatro dioses, los bacabs. b) En los cuatro lados del mundo se situan los chacales dioses de la lluvia. c) Itzam Na, la divinidad más importante del panteón maya, tenía cuatro recorridos, respectivamente asignados a direcciones y colores. Parece que se trata de los cuatro monstruos celestes, frecuentemente representados como cocodrilos o lagartos bicéfalos y a veces como serpientes con una o dos cabezas. d) Las aves llamadas

Moan se relacionan también con las cuatro direcciones. El ciclo mitico maya más coherente llegado hasta nosotros es el del Popol Vuh, o Libro del Conocimiento. En él se mencionan diferentes

que sobre este tema tenían los indios mesoamericanos. Es una teoría evolutiva que, tras sucesivos perfeccionamientos, conduce a la humanidad actual. En el Popol Vuh, la narración de esta ontogénesis se inicia de la siguiente manera: «Esta es la relación de cómo todo estaba en suspeso, todo en calma, en silencio, todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo. Esta es la primera relación del primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques; sólo el cielo existía». Los dioses estaban en el agua rodeados de claridad, y entonces dispusieron la creación: «Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas, cuando aparecieron las altas montañas». Debe cesos de ser adorados, los dioses tratan de lograrlo con los animales, pero no consiguen que habén, por lo cual ensayan a hacer un verdadero hombre de tierra y todo. Este primero nació sin resorte ni riego, pues no nombraron se humedecían con el agua, se deshacían y no se podían sostener, por lo que destruyeron su creación y tratan de nuevo con la madera como elemento primordial. Esta humanidad habría y poblaría la superficie de la tierra, pero no tenía alma ni entendimiento, no pensaba en los dioses, y fueron destruidos por mediados de un gran diluvio, y su descendencia son los monos que ahora habitan en los bosques. Poco a último, los dioses decidieron emplear el maíz. «De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo la carne de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente massa de maíz entró en la carne de nuestros padres». Pocos dioses mayas tenían plenamente forma humana, la mayoría muestran en las representaciones una mezcla de rasgos hu-

manos y animales. Tienen carácter dual como síntesis de oposiciones, de manera que pueden ser a la vez benéficos y maleficos, jó

venes y viejos, masculinos y femeninos. Un mismo dios suene tener varias advocaciones y nombres, lo que da la impresión de que el panteón era más numeroso de lo que debió ser en realidad. Por lo general, los dioses estaban conectados con períodos de tiempo y con números, a la vez que con colores y direcciones, y es frecuente que en la iconografía o los textos sean mencionados por medio de estóicos o otros atributos, como lo son en las inscripciones por sus respectivas idoneidades.

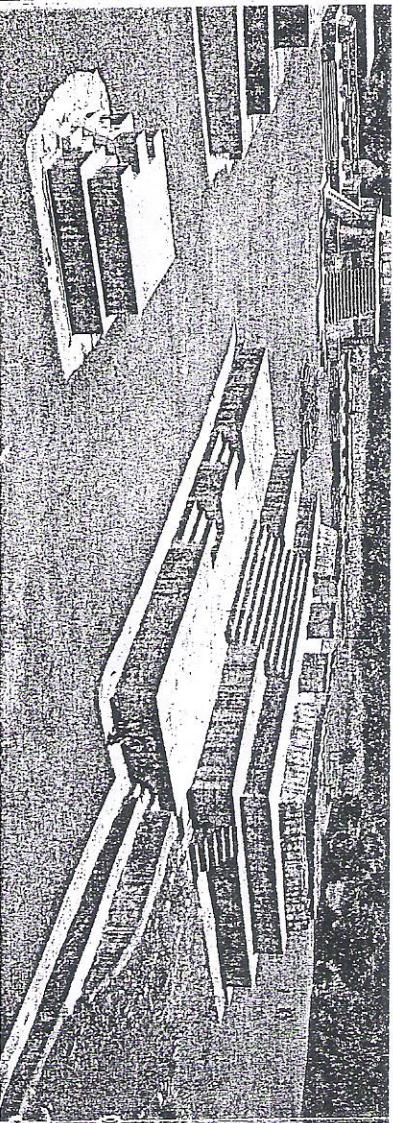
Los dioses principales de la civilización maya son: *Izam Ná*, dios creador y conservador de la especie humana, representado primero con aspecto de reptil y después como un anciano. Una de sus manifestaciones

tada de rojo. Kinich Ahau es el dios del Sol y se le representa como un anciano de ojeras cuadradas y una especie de linea o lazo por debajo, o bien bicho con un sol dentro en la mandibula superior en forma de T. Ix Chel es la diosa de la Luna. Patrona de los nacimientos y las muertes. Representada con un pañuelo en la cara y con un pañuelo en la boca. Ix Chac es el dios yucateco de la lluvia, cuyo culto estuvo desde fechas remotas muy arraigado entre el pueblo, hasta el punto de quedar aún hoy es venerado en algunas regiones, las tierras bajas. Tiene una larga nariz grande y a veces la boca desdentada. En los códices suele llevar en las manos un hacha.

los seres humanos se les sacrificaba extra-
yéndoles el corazón, por decapitación, aho-
gamiento o flechamiento. Tales ceremonias
a evitar determinadas catástrofes o a mante-
ner el orden cósmico. Los oficiantes se purifi-
caban previamente mediante sangrías, ayunos
y continencia sexual: se perforaban la lengua,
el lobulo de la oreja o los genitales, con espi-
nas de maguey o de manta raya y dientes de
tiburón. Con navajas de obsidiana se hacían
profundos cortes en el cuerpo, y la sangre se
ofrendaba a los dioses en recipientes prepa-
rados al efecto.

Los ritos funerarios son muy variados e in-
cluyen el sacrificio de acompañantes, la con-
servación y tratamiento posterior de alguna
parte del cuerpo y la ofrenda de vasijas, joyas,
utensilios y una cuenta de jade que se colo-
caba en la boca del difunto. La tumba que
mayor cantidad de información ha proporcio-
nado sobre creencias de tipo fúnebre es la de
la cripta del Templo de las Inscripciones en
Palenque. En ella, el muerto se depositó en
un sarcófago con forma de útero, y se cubrió
con cinabrio. La lápida que tapaba el sар-
cоfago estaba labrada con un bello relieve sim-
bólico en el que se aludía a la resurrección de
todo lo que perece, y a su alrededor se acu-
mulaban las ofrendas de cerámicas, adornos
y figuras de jade y estuco, conchas con pi-
nura roja e incluso una perla de 13 milímetros
de largo. Fuera de la cripta yacían los huesos
mezclados de seis jóvenes, entre los cuales
una mujer, que fueron destinados a accompa-
ñar en su viaje al inframundo al personaje en-
terro.

Aspecto parcial de Zaculeu (Guatemala, período postclásico). Derecha: Urna o brasero de cerámica con representación de un jefe



Por Manuel Ballesteros Gaibrois

Catedrático de Historia de América Prehispánica. Universidad Complutense de Madrid

La Ciencia, el Arte y la Literatura integran en realidad la cultura maya, aunque sus conocimientos prácticos de agricultura y de gobierno forman, indudablemente, parte también del acervo cultural maya. Creo sinceramente que los mayas son uno de los pueblos más originales en la historia de la Humanidad y que han mantenido con mayor constancia y continuidad la fidelidad a sus patrones culturales. Como sabemos por su historia, la cultura maya se forma precisamente en el lugar donde va a desarrollar todo su devenir como pueblo, dicho en otras palabras, los mayas que llegan a los altos de Guatamala y que después se instalan en el Petén, en Honduras, Belice y Yucatán —amén de la influencia ejercida en las tierras vecinas— no trajeron consigo la cultura y las formas de vida que les serán propias, sino que las fueron formando todas ellas por obra de la agricultura del maíz y las hortalizas, del clima y de los elementos circundantes, colonizando tierras boscosas o yermas, disputándole a la selva el terreno para la *mipa*.

¿Cuánto tiempo necesita una cultura para

formarse? Esta pregunta puede ser contestada de un modo o de otro, teniendo en cuenta las circunstancias. Si el pueblo que forma una cultura está influido por otros que poseen niveles superiores, el proceso puede ser muy rápido, pero si ha de echar los cimientos y construir todo el edificio de una civilización por sí mismo, apenas si prestáramos de otros pueblos, el proceso es necesariamente más largo y sus raíces se hunden en el lento movimiento de superación de formas, desde las recolectoras a las plantadoras rudimentarias, pasando de ellas a las agrícolas intensivas. Viene esta pregunta para con-

siderar la antigüedad de la cultura maya, piviéndolo sobre una fecha que conocemos: 317 después de Jesucristo. Es la fecha que aparece en la *Plaque de Leyden*, que procede probablemente de Tikal o Piedras Negras. En ella aparece un sacerdote oficiando, subido sobre las espaldas de un ser vivo: lleva una breve inscripción jeroglífica que contiene la fecha indicada. ¿Qué nos dice esta descripción arqueológica? Que en 317 —siglo IV de nuestra era, contemporáneo de las primeras invasiones bárbaras sobre el Imperio Romano— estaban ya hechos y maduros los siguientes elementos: el sacerdocio (Religión), la escritura y el conocimientos matemático, el calendario (Astronomía) y el Arte. Pueblo que fabrica su propia cultura y organiza su sociedad, precisa al menos de cuatro siglos para ello.

Por lo dicho, y sabiendo que el último baluarte independiente maya se rinde a los españoles en 1697, vemos que la duración de la cultura maya, fiel a sus fórmulas artísticas y sociales, religiosas y científicas —con sus altos y sus bajos—, dura dieciocho siglos.

Todo el pueblo maya participó de una misma cultura, con sus variantes regionales, claro está, pero los depositarios y organizadores de la cultura fueron los miembros de la élite sacerdotal. Podría decirse que la cultura maya es una cultura esencialmente intelectual, sometida en sus formas más altas —la cultura— a la poderosa cohesión e influencia del clero. Sobre una base económica rural se monta una de las más refinadas culturas de la Humanidad, que mantiene su unidad y la continuidad de sus logros en virtud de la solidari-

dad sacerdotal. A poco que meditemos sobre las características de la cultura maya hemos de asombrarnos, lógicamente, que en Copán (Honduras) y en Palenque (Chiapas), separadas ambas ciudades por cientos de kilómetros de llanuras y selvas, se usara del mismo catálogo y se adorara a los mismos dioses siendo su arte similar. Este milagro de unificación se debe sin duda a los «concilios» sacerdotales, reunidos para confrontar resultados científicos, corregir la cuenta de los años y otros aspectos similares, ya que todo el panteón religioso es una *fabricación* puramente sacerdotal. En alguno de los altares de Copán nos ha quedado la comprobación gráfica de estas reuniones sacerdotales.

La Ciencia

lactualidad, en la India, se ha impuesto el deber de poseer una exacta cuenta del paso de tiempo para prevenir el momento exacto del desarrollo del ciclo cultivador. A esta exigencia dio la oportuna respuesta la ciencia sacerdotal, con una minuciosa observación del cielo y la invención de un sistema matemático de extraordinaria precisión.

Siguiendo un orden lógico, debemos pensar que primero fue la observación astronómica y que ella exigió después arbitrar un método todo para contar la regularidad, frecuencia y variaciones de los fenómenos celestes. Por esta razón es muy difícil separar entre los maestros calendario y aritmética.

Minutiosas observaciones astronómicas llevaron a los mayas a establecer un *calendario solar*, de trescientos sesenta y cinco días, y para fijar fechas, un *calendario ritual*, de doscientos sesenta días, a los que llamanomás respectivamente, *Haab* y *Tzolk'in*. Para lograr su objetivo partieron de la base de dar nombres diferentes a veinte días, que se organizaban por *treceenas*. Así, sobre la lista de los veinte nombres superponían trece numerosos

que volvían a confarse desde uno al llegar al catorce. De este modo, a lo largo del año, un mismo nombre no tenía el mismo número. Combinaron los dos calendarios (suprimiendo los últimos cinco días, por ser número impar) y sólo volvían a coincidir al paso de cincuenta y dos o de ciento cuatro años, ciclos que equivalían a nuestros siglos. Pero como el año no tiene exactamente trescientos sesenta y cinco días, sino más, minuciosamente segundos sobrantes, que se acumulan al paso del tiempo, establecieron «correcciones» por medio del ciclo lunar, del ciclo del planeta Venus, contando incluso con la posición de algunas estrellas, como las Pléyades. Sus más exactas observaciones hicieron que en la época del Descubrimiento su cuenta del tiempo fuera más correcta que la europea, que exigió, como es sabido, la corrección Gregoriana en el siglo XVI.

llega a la cifra del año —nueva coincidencia con el calendario—, siguiendo luego nuevamente. Lo interesante es que para hacer su cuentas usaron de un sistema posicional usando del cero, sin que haya habido contacto alguno con los hindúes. Se contaba —en las representaciones gráficas— de izquierda a derecha y de arriba abajo. En la linea inferior se colocaba el *kin*, sobre él el *uinal* y sucesivamente el *tun*, *Katún* y *Baktún*. Una de las muestras más portentosas de ingenio maya es la invención de una escritura jeroglífica, en el recto sentido de esta palabra: ya que si *hiero-gilito* significa «signo sagrado», la escritura maya fue exclusivamente sagrada, usada y entendida sólo por los sacerdotes, desde el comienzo hasta la última decadencia, ya que fue entre los mayas quienes habían abandonado las ciudades y establecidos en aldeas donde se hallaron, conservados por generaciones, los códices en papeles de maguey, de que hablamos luego. La escritura maya, de que hablamos anteriormente, se componía de trazo-figuras, que representaban las ideas, y que se le daban significados y significados diferentes, dependiendo de la forma en que se trazaran. Como la cultura maya fue la única de las tres importantes prehispánicas que los españoles no encontraron en pleno desarrollo, sino en decadencia, los testimonios sobre todos los aspectos de ella son mucho menos elocuentes que para los aztecas o los incas. Las ciudades-santuario habían sido abandonadas y la sociedad se había desorganizado. Y, por lo tanto, los españoles no pudieron ver a los mayas en su esplendor para informarlos de cómo eran, pero a ello

llega a la cifra del año —nueva coincidencia con el calendario—, siguiendo luego nuevamente. Lo interesante es que para hacer sus cuentas usaron de un sistema posicional, usando del cero, sin que haya habido contacto alguno con los hindúes. Se contaba —en las representaciones gráficas— de izquierda a derecha y de arriba abajo. En la línea inferior se colocaba el *kin*, sobre él el *uinal* y sucesivamente el *tun*, *katún* y *baktún*, *chak* y *nak*.

Una de las muestras más portentosas del ingenio maya es la invención de una escritura jeroglífica, en el recto sentido de esta palabra. Ya que si *hiero-glyph* significa «signo sagrado», la escritura maya fue exclusivamente sacerdotes, usada y entendida sólo por los decadentes, ya que fue entre los mayas que habían abandonado las ciudades y establecidos en aldeas donde se hallaron, conservados por generaciones, los códices en papel de maguey, de que hablamos luego. La escritura se emplearon en trámites oficiales y fines distintos. En piedra, para los edificios y esterias; en los códices, hechos los signos a pincel, y en la superficie de los vasos de cerámica.

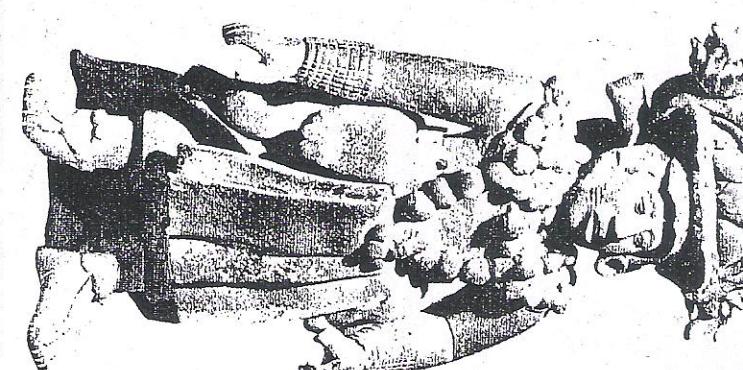
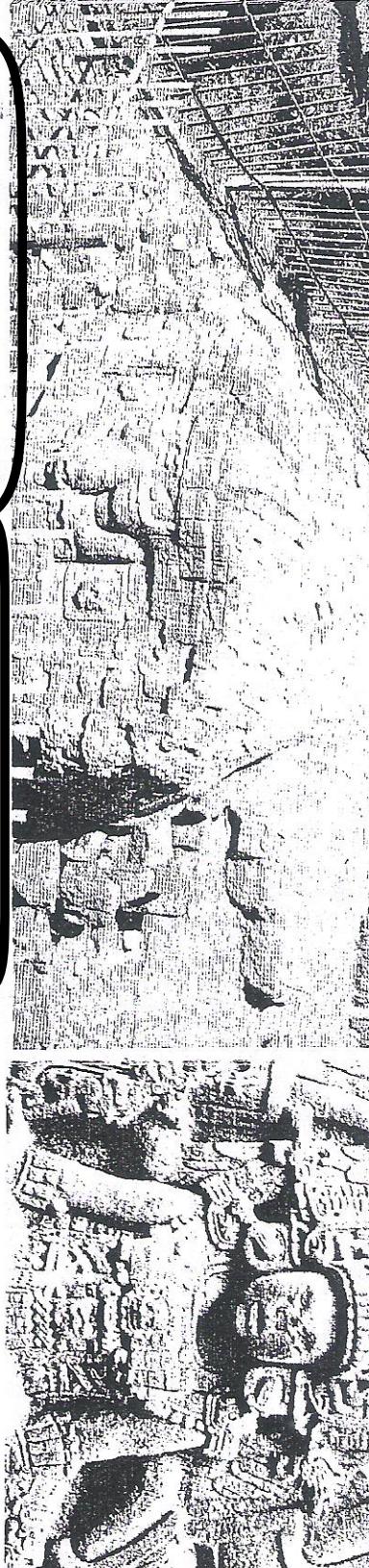
Como la cultura maya fue la única de las tres importantes prehispánicas que los españoles no encontraron en pleno desarrollo, sino en decadencia, los testimonios sobre todos los aspectos de ella son mucho menos elocuentes que para los aztecas o los incas. Las ciudades-santuario habían sido abandonadas y la sociedad se había desorganizado, y, por lo tanto, los españoles no pudieron ver a los mayas en su esplendor para informarlos de cómo eran. Pese a ello, el hispano fray Diego de Landa, en Mérida, compuso su *Relación de las cosas del Yucatán*, que, aunque brevísima, es suficiente para que se la haya llamado la «piedra de Rosetta de la escritura maya». El creyó, como muchos otros después, que se trataba de un alfabeto, pensando que los signos sólo podían representar sonidos. Pero no es así. Gracias a Thompson, Zimmerman, Vollmaere, McKesson y otros mayólogos, se ha adelantado mucho, pero no hasta el punto de que podemos «leer» completamente todo. Gracias a Landa sabemos los signos de los días y de los números, y sobre esta base se ha averiguado que muchas veces también había una interpretación de tipo fonético. Los signos son generalmente cuadrangulares, con las esquinas redondeadas, más rígidos en los relieves y cursivos en libros y vasijas. Hay signos principales y secundarios que varían el significado, y para la representación de los números se valieron de un sistema «romano» y de otro que podríamos llamar «arábigo» o universal de hoy. Un ejemplo del primero es el siguiente:

I II III IIII V X XV XIX

El sistema «arábigo» era el que servía para las grandes fechas. Cada número tenía su signo o cabeza correspondiente, hasta el diez, pero de ahí en adelante el once se componía con la mandíbula del diez y la cabeza del uno, y así sucesivamente. También en nuestra representación gráfica el once se compone del

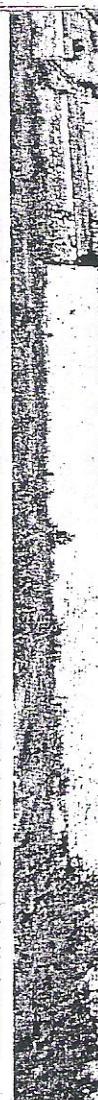
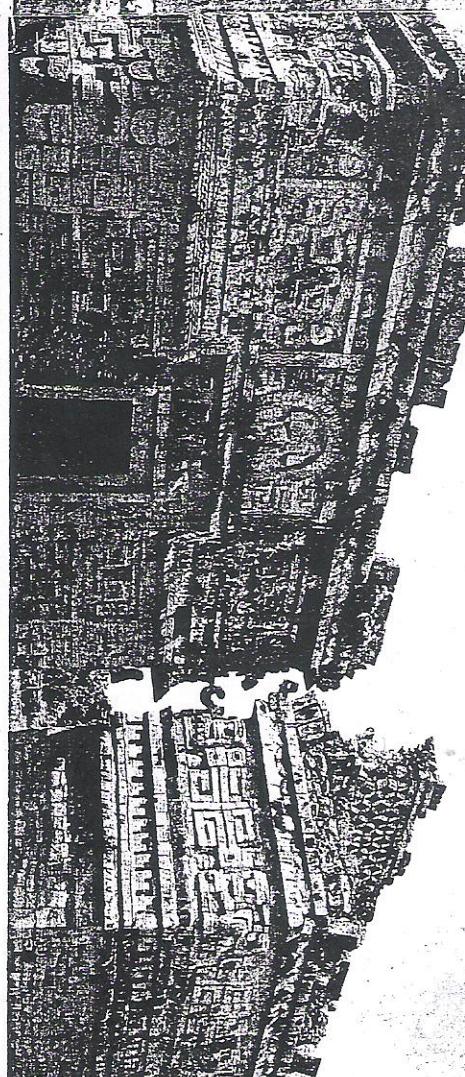
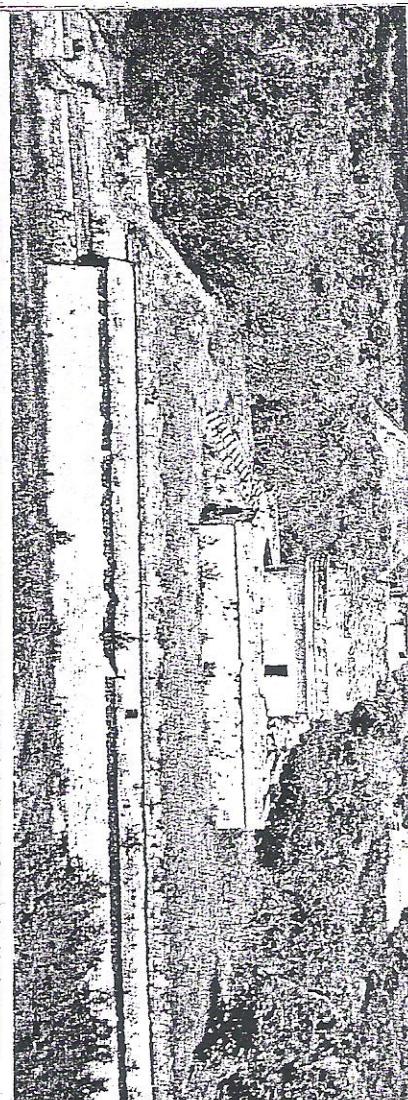
Zoomorfos de Quiriguá (arriba, izquierda). Detalle de la estela E de Quiriguá (centro). Figurilla de Jaina (derecha)

Zoomorfos de Quiriguá (arriba, izquierda). Detalle de la estela E de Quiriguá (centro). Figurilla de Jaina (derecha).



Zoomoro de Quiriguá (árriba, izquierda). Detalle de la estela E de Quiriguá (centro). Figurilla de Jaina (derecha)

Cinco vistas de Chichén Itzá. El Caracol, posible observatorio astronómico (arriba, izquierda). Paredes de un edificio con el Camacol al fondo (centro, derecha). El Castillo o Templo de Kukulcán (abajo)



primer signo del diez (en uno) y el signo del uno, y el doce con el primer signo del diez y el dos, y así hasta el diecinueve, como los mayas. Fueron, sin duda, los mayas pueblo inventor e ingenioso. Observadores del medio en que vivían, empíricos experimentadores y pacientes repetidores de ensayos, llegaron a provechar los elementos que les brindaba la naturaleza. Contemporáneos de los olmeca (los hombres del hule o *ulmeacatl*), tomaron de ellos este material, con el que supieron fabricar pelotas para sus juegos, suelas para sus sandalias, capas impermeables para protegerse de las lluvias torrenciales, tan frecuentes en la zona, y para aplicar cataplasmas, mezclando el hule con otras sustancias. Es posible —aunque hay profundas divergencias entre los etnóbotánicos y los geógrafos— que el invento del maíz se deba a los mayas, en los altos de Guatemala. Y decimos «invento» porque el maíz —al contrario que el mijo, el arroz o el trigo, etc.— no se halla en estado silvestre y es el producto de una hibridación llevada a cabo por el hombre. Aunque no llevada a cabo por el hombre, puede afirmarse que el cacao (*chacau ha* en su lengua) fue cultivado y aprovechado para bebidas refrescantes.

De igual modo aprovecharon elementos naturales para tintes, como el llamado por los españoles «palo de Campeche» (razón económica de la ocupación inglesa de Belice), indigo (por su procedencia, o indigo), cochinchina y púrpura. En sus pinturas y decoraciones cerámicas usaron lo que se suele designar con el nombre de azul maya, que lo consiguieron de la bideilita.

Algunos de los elementos dentro de este párrafo donde debemos ponderar su ciencia

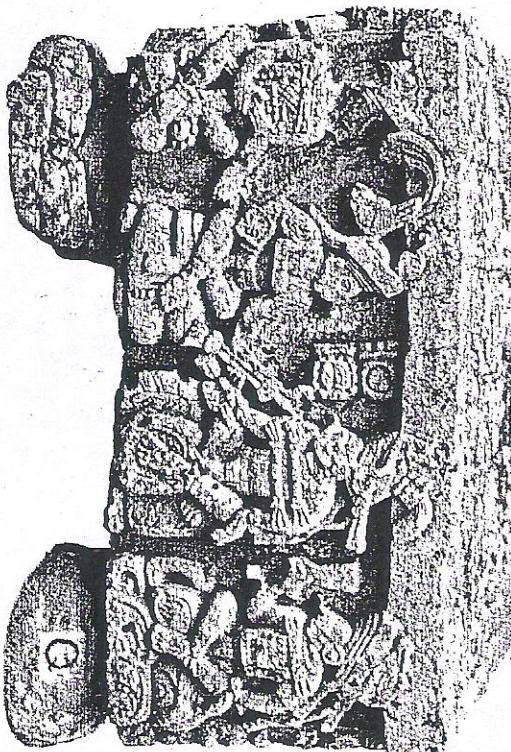
de ingenieros y constructores. No sólo trazaron caminos que atravesaban incluso las lagunas, por medio de elevados terraplenes, sino que fueron los únicos indios americanos que supieron cubrir espacios cerrados con obras de fábrica, es decir, con materiales pétreos. Mientras las cabañas eran de madera, paja y cañizos, como siguen siendo hoy, los palacios y los templos eran de cantería, con falsas bóvedas de satedizo, conseguidas por aproximación de hiladas o grandes losas inclinadas. Sin poleas, ya que desconocían el uso de la rueda como todos los indios americanos, levantaron enormes pirámides de cerca de cincuenta metros de altura y «actopalis», impresionantes. El esfuerzo ingente de llevar sillares tallados a muchos metros del suelo sigue siendo una proeza increíble.

El arte

El arte maya surge, como el de las otras culturas paralelas de Mesoamérica, del período formativo, del que cada una de ellas toma los elementos que más de acuerdo están con los materiales de que dispone y su propia idiosincrasia. De todas éstas es sin duda la maya la que posee una mayor originalidad y personalidad.

Veamos cuáles son sus características y principales manifestaciones.

Recordemos, en primer lugar, que hay una serie de siglos —del II o III de la Era Cristiana hasta el X— en que prácticamente el mundo maya no recibe influencia exterior alguna, salvo la derivada del contacto entre Teotihuacán y Kaminaljuyú, centros entre los que debió existir una relación comercial, como lo prueba alguna placa maya hallada en Teo-



Palacio de Sayil, Yucatán, uno de los más bellos edificios del estilo regional Puuc. Altar O de Copán, Honduras (abajo).

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

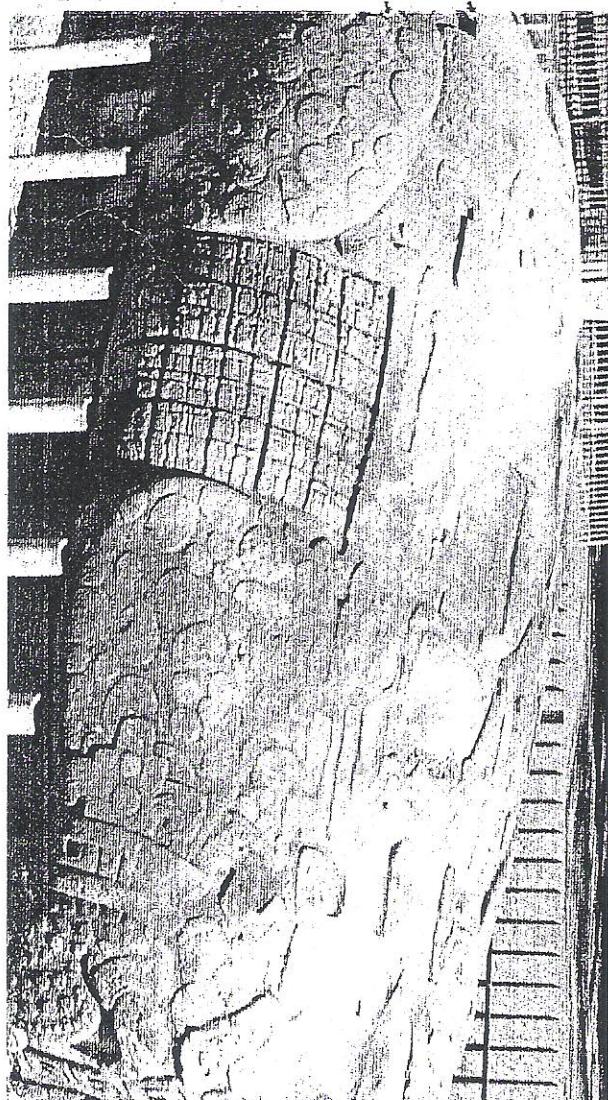
Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de



Zona O de Quiriguá, Guatemala

pelota, todos ellos de piedra. La base del templo es lo que suele llamarse «pirámide escalonada» o construcción superpuesta de varias plantas tronco-piramidales o cuadrangulares. Esta base no es propiamente el templo, ni tampoco es el altar, que es una especie de estufa o hornillo que se coloca en la parte superior de la pirámide. La estufa —que es la parte más alta— es de piedra y tiene una o más puertas, a la que no entra el aire y la luz más que por ellas. No hay ventanas. La cubierta —por el sistema ya indicado—, exteriormente, es distinta en el período clásico y el yucaleco: en el primero se produce en piedra las cuatro vertientes de la pirámide, en los dos períodos (una doble T), pero completamente vertical. Otra diferencia importante es el «peine», al decir de los arqueólogos locales, o crestería, que corona los templos clásicos, al tiempo que este aditamento desaparece en el segundo período. La decoración del exterior de las paredes es de relieves o materiales constructivos en el período clásico y de cabezas del dios Chac, de enormes proporciones, con narices ganchudas, en el del Yucatán.

Los templos y palacios. Los templos de Palenque, Tikal y otras ciudades clásicas tienen una sola escalera frontal de acceso a las puertas del templo. Y en el Yucatán —como el famoso «castillo» de Chichén Itzá— aparecen las cuatro escaleras, una por cada frente del templo. Los templos, sin embargo, son es más sencillos y suntuosos. Añadimos una certeza observación de Erick Thompson: todo en el arte maya está hecho al servicio de los dioses, lo que corrobora la dirección sacerdotal de la vida maya.

Tres tipos principales de edificios levantan los mayas: templos, palacios y juegos de

escultórica que pueda ser contemplada desde todos sitios, no tuvieron, aunque sí hicieron esculturas de bulto, pero para ser adosadas a un muro, como el *huehuetecotl* (con palabra maya), la Niña que canta o los jaguares rampantes de Copán. Originales, y por ello merecedoras de mentes, son las estelas escultóricas y altas de Copán y Quiriguá, de grandes proporciones estas últimas. Figuras de oficiantes aparecen en las dos caras de la estela, talladas en altísimo relieve, con expresivas caras y grandes tocados de máscaras y plumas, las cabezas. A los lados, verticalmente, las filas de jeroglíficos, donde el escultor hizo gala de la minucia de la talla, conseguida con escopos de piedra.

Por desgracia, no nos quedan muchas muestras del arte pictórico maya, pero si las suficientes para que sepamos de su calidad, que es más superior en el período primero que en el segundo. En Bonampak —que debió de ser la *capital Sixtina* del arte maya— una sola habitación, completamente decorada de franjas con escenas, es suficiente para mostrarnos el conocimiento maya en la representación de la figura humana y —pese al simplísimo sistema— representar animadas escenas. Esta excelencia se pierde en el Yucatán.

Lo que asombra es la seguridad del trazo, que ya se observa en los relieves, que precisaron de un esquema previo y que se manifiesta en la sobriedad de líneas. Todo esto debió ser aprendido en escuelas sacerdotales y por ello la soltura de pincel del pintor maya aparece en toda su frescura en los tres códices que se conservan. Estos son el *Tó-cortesiano* del Museo de América de Madrid y el *Dresdense* y el *Pereziano* de la Biblioteca Nacional de París, únicos que se salvaron de la destrucción de que se les hizo objeto.

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

282

283

284

285

286

287

288

289

290

291

292

293

294

295

296

297

298

299

300

301

302

303

304

305

306

307

308

309

310

311

312

313

314

315

316

317

318

319

320

321

322

323

324

325

326

327

328

329

330

331

332

333

334

335

336

337

338

339

340

341

342

343

344

345

346

347

348

349

350

351

352

353

354

355

356

357

358

359

360

361

362

363

364

365

366

367

368

369

370

371

372

373

374

375

376

377

378

379

380

381

382

383

384

385

386

387

388

389

390

391

392

393

394

395

396

397

398

399

400

401

402

403

404

405

406

407

408

409

410

411

412

413

414

415

416

417

418

419

420

421

422

423

424

425

426

427

428

429

430

431

432

433

434

435

436

437

438

439

440

441

442

443

444

445

446

447

448

449

450

451

452

453

454

455

456

457

458

459

460

461

462

463

464

465

466

467

468

469

470

471

472

473

474

475

476

477

478

479

480

481

482

483

484

485

486

487

488

489

490

491

492

493

494

495

496

497

498

499

500

501

502

503

504

505

506

507

508

509

510

511

512

513

514

515

516

517

518

519

520

521

522

523

524

525

526

527

528

529

530

531

532

533

534

535

536

537

538

539

540

541

542

543

544

545

546

547

548

549

550

551

552

553

554

555

556

557

558

559

560

561

562

563

564

565

566

567

568

569

570

571

572

573

574

575

576

577

578

579

580

581

582

583

584

585

586

587

588

589

590

591

592

593

594

595

596

597

598

599

600

601

602

603

604

605

606

607

608

609

610

611

612

613

614

615

616

617

618

619

620

621

622

623

624

625

626

627

628

629

630

631

632

633

634

635

636

637

638

639

640

641

642

643

644

645

646

647

648

649

650

651

652

653

654

655

656

657

658

659

660

661

662

663

664

665

666

667

668

669

670

671

672

673

674

675

676

677

678

679

680

681

682

683

684

685

686

687

688

689

690

691

692

693

694

695

696

697

698

699

700

701

702

703

704

705

706

707

708

709

710

711

712

713

714

715

716

717

718

719

720

721

722

723

724

725

726

727

728

729

730

731

732

733

734

735

736

737

738

739

740

741

742

743

744

745

746

747

748

749

750

751

752

753

754

755

756

757

758

759

750

751

752

753

754

755

756

757

758

759

760

761

762

763

764

765

766

767

768

769

770

771

772

773

774

775

776

777

778

779

770

771

772

773

774

775

776

777

778

779

780

781

782

783

784

785

786

787

788

789

780

781

782

783

784

785

786

787

788

789

790

791

792

793

794

795

796

797

798

799

790

791

792

793

794

795

796

797

798

799

800

801

802

803

804

805

806

807

808

809

800

801

802

803

804

805

806

807

808

809

810

811

812

813

814

815

816

817

818

819

810

811

812

813

814

815

816

817

818

819

820

821

822

823

824

825

826

827

828

829

820

821

822

823

824

825

826

827

828

829

830

831

832

833

834

835

836

837

838

839

830

831

832

833

834

835

836

837

838

839

840

841

842

843

844

845

846

847

848

849

840

841

842

843

844

845

846

847

848

849

850

851

852

853

854

855

856

857

858

859

850

851

852

853

854

855

856

857

858

859

860

861

862

863

864

865

866

867

868

869

860

861

862

863

864

865

866

867

868

869

870

871

872

873

874

875

876

877

878

879

870

871

872

873

874

875

876

877

878

879

880

881

882

883

884

885

886

887

888

889

880

881

882

883

884

885

886

887

888

889

890

891

892

893

894

895

896

897

898

899

890

891

892

893

894

895

896

897

898

899

900

901

902

903

904

905

906

907

908

909

900

901

902

903

904

905

906

907

908

909

910

911

912

913

914

915

916

917

918

919

910

911

912

913

914

915

916

917

918

919

920

921

922

923

924

925

926

927

928

929

920

921

922

923

924

925

926

927

928

929

930

931

932

933

934

935

936

937

938

939

930

931

932

933

934

935

936

937

938

939

940

941

942

943

944

945

946

947

948

949

940

941

942

943

944

945

946

947

948

949

950

951

952

953

954

955

956

957

958

959

950

951

952

953

954

955

956

957

958

959

960

961

962

963

964

965

966

967

968

969

960

961

962

963

964

965

966

967

968

969

970

971

972

973

974

975

976

977

978

979

970

971

972

973

974

975

976

977

978

979

980

981

982

983

984

985

986

987

988

989

980

981

982

983

984

985

986

987

988

989

990

991

992

993

994

995

996

997

998

999

990

991

992

993

994

995

996

997

998

999

1000

1001

1002

1003

1004

1005

1006

1007

1008

1009

1000

1001

1002

1003

1004

1005

1006

1007

1008

1009

1010

1011

1012

1013

1014

1015

1016

1017

1018

1019

1010

1011

1012

1013

1014

1015

1016

1017

1018

1019

1020

1021

1022

1023

1024

1025

1026

1027

1028

1029

1020

1021

1022

1023

1024

1025

1026

1027

1028

1029

1030

1031

1032

1033

1034

1035

1036

1037

1038

1039

1030

1031

1032

1033

1034

1035

1036

1037

1038

1039

1040

1041

1042

1043

1044

1045

1046

1047

1048

1049

10

Misterios y Enigmas

Profesor de Arqueología Americana, Universidad Complutense de Madrid

Por Miguel Rivera Dorado

TODO el que ha viajado una vez en su vida por América Central ha podido comprobar la importancia del maíz. Las milpas o sementeras se fijan del invierno, es fácil ver las columnas de humo que señalan el lugar en que se está quemando la floresta, las cenizas serán el adestrado fertilizante, los indios plantarán en seguida agujereando el suelo levemente con el palo aguzado, y de repente vendrán las lluvias fecundadoras. Los habitantes de los caseríos son por fuerza vegetarianos, el maíz es su vida, y lo cocinan y preparan de muchas diversas maneras. Al aproximarse a una aldea maya no es raro oír el ritmico aplauso de las mujeres que palmeaban al preparar las ubicuas tortillas; quizás sea el maíz el verdadero símbolo de la relación necesaria entre el hombre y la mujer, pues el primero lo curda en la parcela, y la segunda lo transforma en la dorada pasta que la familia debe ingerir para conservar la fuerza y el aliento.

El problema es: ¿cómo fue posible que los mayas, con la primitiva agricultura de tala y quema, que requiere prolongados períodos de barbecho

y da una muy desfavorable relación entre superficie de cultivo y volumen anual de la cosecha, hubieran erigido una espléndida civilización en los bosques tropicales? La polémica ha enfrentado a los estudiosos. Y los más audaces han propuesto

la existencia de otros cultivos alternativos, plantas

de mayor productividad, y recorrieron la tierra en

búsqueda de canales, terrazas y abarradones que pro-

baran la práctica de la agricultura intensiva, y

hasta pusieron en marcha radares aéreos para de-

tectar los vestigios de campos elevados y otras

técnicas de gran rendimiento.

Ahora podemos afirmar que en ciertos momen-

tos de la historia maya, cuando se incrementaba

la población o las prestaciones tributarias eran mayo-

res, entonces se drenaron los pantanos y se lleva-

ron a cabo grandes obras públicas para que el

agua y abono, durante años y años. No se puede

creer, por consiguiente, que la civilización de la

época clásica (del 300 al 900 d. J. C.) se hundiera

de los suelos.

El problema es: ¿cómo fue posible que los mayas, con la primitiva agricultura de tala y quema, que requiere prolongados períodos de barbecho

y da una muy desfavorable relación entre superficie de cultivo y volumen anual de la cosecha, hubieran erigido una espléndida civilización en los bosques tropicales? La polémica ha enfrentado a los estudiosos. Y los más audaces han propuesto

la existencia de otros cultivos alternativos, plantas

de mayor productividad, y recorrieron la tierra en

búsqueda de canales, terrazas y abarradones que pro-

baran la práctica de la agricultura intensiva, y

hasta pusieron en marcha radares aéreos para de-

tectar los vestigios de campos elevados y otras

técnicas de gran rendimiento.

Ahora podemos afirmar que en ciertos momen-

tos de la historia maya, cuando se incrementaba

la población o las prestaciones tributarias eran mayo-

res, entonces se drenaron los pantanos y se lleva-

ron a cabo grandes obras públicas para que el

agua y abono, durante años y años. No se puede

creer, por consiguiente, que la civilización de la

época clásica (del 300 al 900 d. J. C.) se hundiera

de los suelos.

Y de repente vendrán las lluvias fecundadoras. Los habitantes de los caseríos son por fuerza vegetarianos, el maíz es su vida, y lo cocinan y preparan de muchas diversas maneras. Al aproximarse a una aldea maya no es raro oír el ritmico aplauso de las mujeres que palmeaban al preparar las ubicuas tortillas; quizás sea el maíz el verdadero símbolo de la relación necesaria entre el hombre y la mujer, pues el primero lo curda en la parcela, y la segunda lo transforma en la dorada pasta que la familia debe ingerir para conservar la fuerza y el aliento.

El problema es: ¿cómo fue posible que los mayas, con la primitiva agricultura de tala y quema, que requiere prolongados períodos de barbecho

y da una muy desfavorable relación entre superficie de cultivo y volumen anual de la cosecha, hubieran erigido una espléndida civilización en los bosques tropicales? La polémica ha enfrentado a los estudiosos. Y los más audaces han propuesto

la existencia de otros cultivos alternativos, plantas

de mayor productividad, y recorrieron la tierra en

búsqueda de canales, terrazas y abarradones que pro-

baran la práctica de la agricultura intensiva, y

hasta pusieron en marcha radares aéreos para de-

tectar los vestigios de campos elevados y otras

técnicas de gran rendimiento.

Ahora podemos afirmar que en ciertos momen-

tos de la historia maya, cuando se incrementaba

la población o las prestaciones tributarias eran mayo-

res, entonces se drenaron los pantanos y se lleva-

ron a cabo grandes obras públicas para que el

agua y abono, durante años y años. No se puede

creer, por consiguiente, que la civilización de la

época clásica (del 300 al 900 d. J. C.) se hundiera

de los suelos.

El problema es: ¿cómo fue posible que los mayas, con la primitiva agricultura de tala y quema, que requiere prolongados períodos de barbecho

y da una muy desfavorable relación entre superficie de cultivo y volumen anual de la cosecha, hubieran erigido una espléndida civilización en los bosques tropicales? La polémica ha enfrentado a los estudiosos. Y los más audaces han propuesto

la existencia de otros cultivos alternativos, plantas

de mayor productividad, y recorrieron la tierra en

búsqueda de canales, terrazas y abarradones que pro-

baran la práctica de la agricultura intensiva, y

hasta pusieron en marcha radares aéreos para de-

tectar los vestigios de campos elevados y otras

técnicas de gran rendimiento.

Ahora podemos afirmar que en ciertos momen-

tos de la historia maya, cuando se incrementaba

la población o las prestaciones tributarias eran mayo-

res, entonces se drenaron los pantanos y se lleva-

ron a cabo grandes obras públicas para que el

agua y abono, durante años y años. No se puede

creer, por consiguiente, que la civilización de la

época clásica (del 300 al 900 d. J. C.) se hundiera

de los suelos.

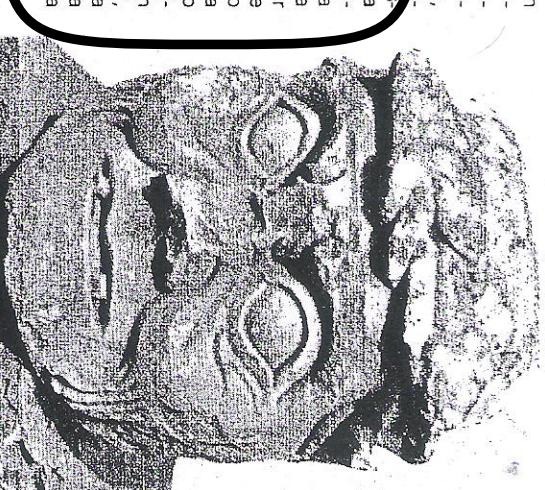
otros, probaron definitivamente que la civilización maya, al igual que sus homólogas del Viejo Mundo, tuvo reyes y dignitarios, guerras y dominaciones, alianzas, intrigas, palacios, luchas por la sucesión y la hegemonía, mercaderes y esclavos, soles reales. Dispida la falsa y excluyente atmósfera de religiosidad, surgió la historia a la manera usual, con dinastías, cortes, batallas, nombres, nacimientos y muertes. El avance en el estudio de la escritura jeroglífica fue decisivo para abordar esta nueva interpretación de la cultura; hay que señalar que la escritura maya, complicada y oscura, es de las pocas que restan aún por descifrar, y que sólo un tercio aproximadamente de los signos que la componen nos ha revelado sus secretos, y esto a pesar de que la lengua encerrada tras los motivos gráficos es seguramente una de las que viven todavía en las tierras calientes tropicales; el chol, el chontal, el yuacateco, el mopán, o una mezcla de ellas, con rasgos arcaicos y esotéricos ahora en desuso o transformaciones debidas a la lejanía temporal.

Los viajeros de la obsidiana

Allá por los albores del siglo IV de nuestra era pasaban sus banderas triunfantes por el sur de Mesoamérica unas gentes que eran mitad guerreros, mitad mercaderes. No sabemos de qué manera se convirtieron en mercaderes, pero se sabe, mediante documentos omemos, que eran comerciantes, pues denominaban a su ciudad capital Teotihuacán, una inmensa urbe, la más grandiosa que los indios americanos construyeron jamás, cuyas ruinas -cubren alrededor de veinte kilómetros cuadrados en

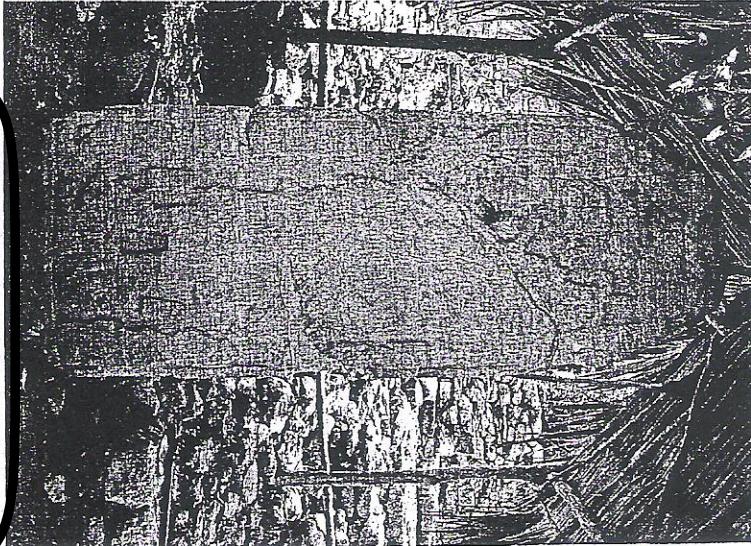
distrito federal. Estos teotihuacanos dominaron una red de rutas comerciales hasta Guatemala, y fundaron colonias o embajadas mercantiles un poco por todas partes. Justo al lado de la ciudad de Guatimala ocuparon un sitio de nombre Kaminaljuyú, y desde él se adentraron en las selvas yucatecas dispuestos a obtener las plumas ricas, las pieles del jaguar y del venado, el copal, la resina del chicozapote, la cal, y otros productos vegetales o minerales que sólo existen en la tierra caliente.

Cabeza de viejo proveniente de Copán (arriba). Detalle de una



distrito federal. Estos teotihuacanos dominaron una red de rutas comerciales hasta Guatemala, y fundaron colonias o embajadas mercantiles un poco por todas partes. Justo al lado de la ciudad de Guatimala ocuparon un sitio de nombre Kaminaljuyú, y desde él se adentraron en las selvas yucatecas dispuestos a obtener las plumas ricas, las pieles del jaguar y del venado, el copal, la resina del chicozapote, la cal, y otros productos vegetales o minerales que sólo existen en la tierra caliente.

En los más lejanos tiempos, los teotihuacanos, no sin apoyo militar —los mayas designaban a los forasteros, al parecer, como el pueblo de los lanzadardos, un arma superior a las lanzas locales—, y fundaron una dinastía que dio reyes famosos como Cielo Tormentoso (hacia 435 d. J. C.). Portaban además un arma de efectos más contundentes porque repercutían en la economía de Mesoamérica, la obsidiana, el vidrio volcánico útil para cortar en unos países donde no se conocían los metales; el monopolio de la obsidiana, sobre todo de la bella variedad verde extraída cerca de la metrópoli, en Pachuca, dio a los teotihuacanos su imperio en los cuatro puntos cardinales.



2) Una aldea de tiempos remotos. El sedentismo, la agricultura y la edificación de templos o adoratorios empezó hacia el 2500 a. J. C. En el norte de Chiapas, en el sur de Belice, el británico Norman Hammond ha excavado uno de los caseríos más viejos de Mesoamérica. Lo más sorprendente es que, en esas fechas tan remotas, los habitantes de Cuello manufacturaban ya una hermosa cerámica con técnicas y decoraciones que no eran de ningún modo simples ni primitivas.

3) La civilización es más vieja de lo que se pensaba. Suponíamos que el período Clásico coincidía con el surgimiento de la sociedad compleja jerarquizada y centralizada — y las formas artísticas monumentales. Excavaciones en los sitios de

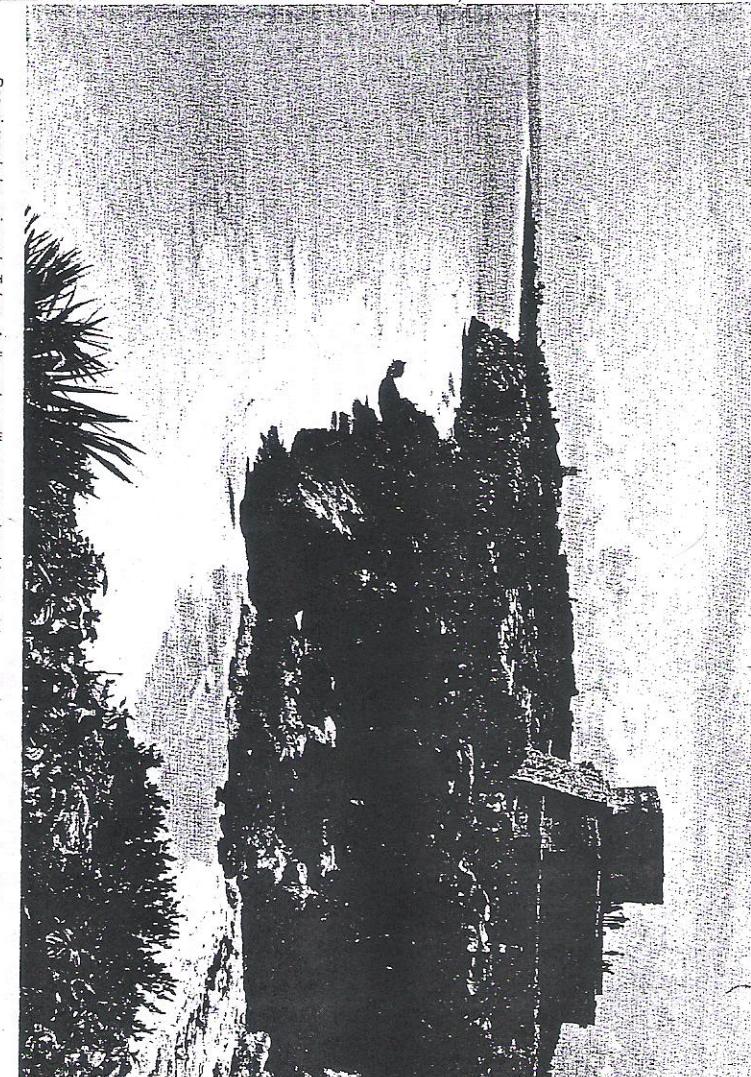
El Mirador, Cerros, Dos Bocas y Balancán han demo-

strado que los mayas construyeron inmensos edificios piramidales y centros de ceremonias, varios siglos antes del nacimiento de Cristo. La civilización comenzó sin duda en los bosques de Centroamérica por lo menos 400 años antes de lo que se creía.

4) El arte que llega desde el otro lado de las montañas. Rasgos característicos de la civilización maya son la escritura jeroglífica y el labrado de estelas de piedra en relieve. Además, los sacerdotes y magnitud no tienen parangón en ninguna cultura de la antigüedad. Pues bien, esos rasgos parecen que no se originaron en el área de las tierras calientes donde tuvo su asiento el florecimiento clásico, sino al otro lado de las sierras suroccidentales y de la cordillera volcánica, en la vertiente del océano Pacífico. Bellos ejemplares de estas estelas, con fechas mayas y jeroglíficos se han descubierto en Abaj Takalik en el Departamento Matagalpa de Retalhuleu. Los arqueólogos suponen ahora que la influencia de los olmecas, la primera civilización de Mesoamérica, tuvo algo que ver en el florecimiento de Abaj Takalik y de la vecina ciudad de Izapa. Arte e ideas pasaron al Petén, Belice y Cuenca del río Usumacinta, y allí, en amalgama con las realizaciones de El Mirador y Cerros, produjeron la espléndida civilización maya.

5) El dios Sol y el ritual del juego de pelota. Mascarones y ornamentos de los sitios de Cerros y El Mirador, e incluso de Tikal, parecen probar que la primera gran divinidad maya fue la que mucho después se llamaría Itzamna-K'inich Ahaw, es decir, el cielo y el Sol, apoyo ideológico de las reformas políticas que llevaron a la sociedad estratificada y a la civilización en los siglos anteriores al comienzo de la era cristiana.

Por otro lado, en Cerros se hallaron las construcciones para el juego de pelota más antiguas de Mesoamérica. Al menos entre los mayas clásicos el juego de pelota debió tener un significado cosmológico, profundamente religioso, un rito en el que se enfrentaban dos equipos representantes de los ámbitos celestes y terrenos, y que solía terminar con la decapitación de uno de los jugadores, tal y como se narra en el Popol Vuh que pereció el progenitor del Sol y de la Luna a manos de las temidas.



Dos vistas de las ruinas de Tulum. Arriba: el castillo, que se alza al borde del cantilado, sobre el mar Caribe. Abajo: gran mascarón en una esquina del Templo de los Frescos. Estela 20 de Cobá, México (izquierda)

antiguos juegos de pelota demuestran que el rito, y los mitos suyacentes, acompañaron el origen de la civilización maya, y que probablemente sustentaban la nueva estructura social.

6) Huellas teotihuacanas por todas partes.

Descubrimientos recientes en los sitios de Tikal, Yaxhá, Dos Pilas, Altun Ha, Seibal, Yaxchilán y Xelhá, prueban que la presencia, o por lo menos la influencia de los teotihuacanos, se extendió por

todas las tierras bajas tropicales, desde el golfo de México al mar Caribe. Pinturas, cerámicas, ostensible procedencia, estilo o significado teotihuacano, a entre la profunda penetración de esa cultura del altiplano, cuya metrópoli se encuentra en ocasiones a miles de kilómetros de sus colonias o ciudades de comercio.

7) Un archivo maya en barro cocido. Durante las temporadas de excavación en el sitio de Cozumel, uno de los más occidentales de las tierras bajas, en el Estado actual de Tabasco, se han encontrado decenas de *ladrillos* o planchas de barro cocido ornamentadas con numerosos motivos simbólicos y con signos jeroglíficos. Nadie ha informado, uno de los más occidentales de las tierras bajas, en el Estado actual de Tabasco, se han

encontrado decenas de *ladrillos* o planchas de barro cocido ornamentadas con numerosos motivos simbólicos y con signos jeroglíficos. Nadie ha informado,

esta fabulosa biblioteca que recuerda las halladas en Egipto y Mesopotamia, pero es indudable que su estudio va a suponer en el futuro un sustancial avance en el conocimiento de la sociedad maya y de sus creencias y costumbres.

8) Otra capilla sextina del arte maya. Este es el

tópico calificativo que se ha empleado para describir las maravillosas pinturas murales de Bonampak.

Lamentablemente, el clima lluvioso, cálido y húmedo, de las selvas no es el más beneficioso para la conservación de las pinturas al fresco en el interior o exterior de los edificios. No cabe duda de que

los ejemplos del soberbio pincel maya, pero de vez en cuando la fortuna sonríe a los exploradores, y ahora Martine Fettweis y Ian Graham han

dado a la publicidad el hallazgo de una construcción con los muros pintados en La Pasadita, quizá no tan hermosos como Bonampak, o de la trans-

cendencia cocomental que la cueva de Nal Tunich (otro descubrimiento reciente de gran importancia) y bastante deteriorados además, pero otra muestra al fin y al cabo de la maestría de los antiguos artistas.

9) Las tumbas de los reyes. Alberto Ruiz en-

contró hace ya treinta años la más suntuosa y mo-

lánque. Pero entonces nadie sabía quién era el

corporación, pero se puso a examinar

bre en las inscripciones de la famosa lápida que cubría el pasado sarcófago. Desde entonces mu-

chos sepulcros reales han desvelado su misterio,

destaca, sin duda, la tumba 116 de Tikal, colocada

en el interior, debajo más bien, de la gran pirámide llamada Templo I o del Gran Jaguar, y que per-

necia al rey Kal Cacabil, artífice del inicio del plendor clásico de la enorme ciudad de la jungla del Petén. Bellas recipientes con pinturas policromas, jades y huesos con interesantes incisiones figurativas hábilmente ejecutadas, fueron depositados en el terreno situado unos sesenta metros por debajo del templo funerario del monarca.

Parece que también recientemente se han des-

cubierto algunas tumbas de los miembros del linaje gobernante de Yaxchilán, una de las ciudades más poderosas de la región del Usumacinta, no

también por la belleza de sus esculturas y por el ardor

querer de sus soberanos.

10) ¿Para qué sirvieron los grandes canales?

En las ciudades de Esquina (Estado de Campeche) y Cerros (Belize) se发现 largos canales

artificiales que fueron atribuidos a las necesidades de la agricultura antigua. Pero la proximidad a los

centros ceremoniales, su trazado y otras caracte-

risticas, hacen pensar que también pudieron ser

utilizados como vías procesionales, a la manera de los estan-

ques camboyanos.

Un problema semejante plantea el enorme foso

del sitio de Becán (Campeche), que encierra todo

el perímetro de la ciudad. Los arqueólogos creen

que tuvo en el pasado una función defensiva, pero

existen varios pasos que salvan la zanja y, en todo

caso, no es posible probar la actividad guerrera

que en esa época —principios del período Clásico—

coincidió con la construcción de fuerza de invasión

que se encontró casi a mitad de camino entre

las ciudades de Tikal y Uaxactún, cuya función

es igualmente desconocida.

11) El libro de los muertos de los antiguos mayas.

Michael D. Coe, investigador norteamericano,

ha descubierto que los mayas escribieron, con es-

cenas y jeroglíficos, sobre la superficie de las va-

sijas que depositaban en los enterramientos, todo

un ciclo de mitos que tenían que ver con el relato

contenido en el Popol Vuh. El primer y arquetípico

gremelos divinos Hunahpú e Ixbalanqué, quienes

más tarde, después de superar todas las pruebas

que les presentaron los señores del inframundo,

acabaron transfigurados en el Sol y la Luna. Lo

único que los egipcios colocaban en papiros, mu-

chos o fétberos, las escenas y fórmulas instructivas

y convenientes para vencer el peligroso tránsito

por el *Diat*, así los mayas acompañaron los ca-

dáveres de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían

acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.

12) El cuarto códice. El afán misionero y el

celo inquisidor de los frailes españoles colaboraron

con el clima tropical para lograr la destrucción de

la mayoría de los libros que los mayas hacían con

coraza de árbol recubierta de cal. Durante la época

de los conquistadores, cuando se establecieron

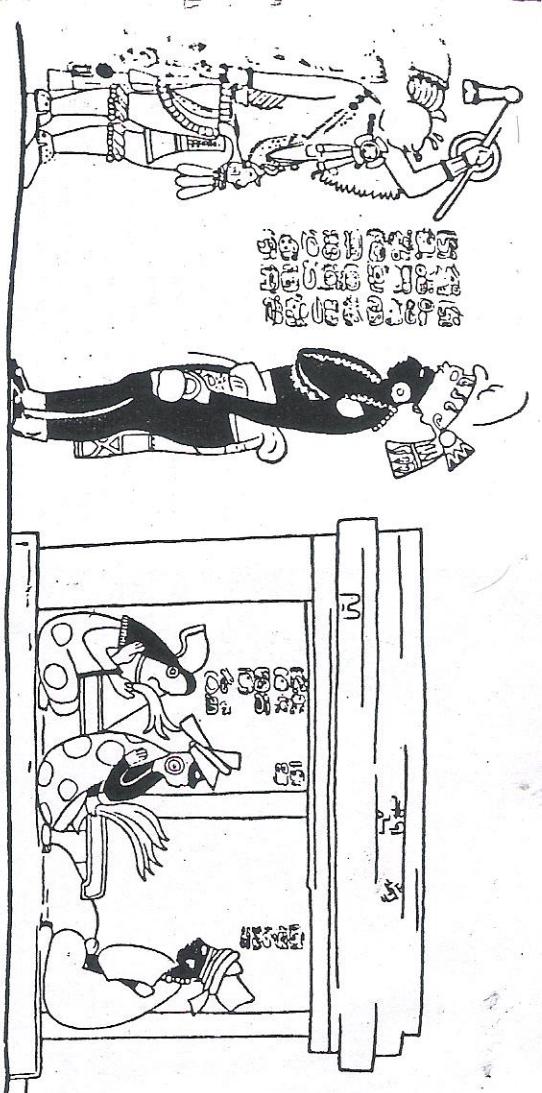
en las tierras bajas tropicales, se destruyeron

los jeroglíficos de los códices, precisamente

por el carácter temático especializado de esos li-

bros, son sólo una parte del total, y de época

tardía.



Diseño de un fresco de la estructura B-XIII, en Uaxactún

las ciudades en que se guardan: el Códice de Dresden, el Códice de Madrid y el Códice de París. Su edad es postclásica y su contenido eminentemente religioso con horóscopos y profecías.

Perdida casi la esperanza de hallar otros manus

critos salvados de la humedad y los auros de fe,

recientemente apareció un nuevo códice en la co

lección del Club Grolier de Nueva York, con cuyo

nombre ha sido bautizado. El Códice Grolier es

un texto breve que ocupa pocas páginas y no tie

ne la calidad pictográfica de los demás, mas es

una luz de esperanza que hace pensar que en

otros lugares, entre las manos de los saqueadores

de tumbas, o en las vitrinas de algún anónimo co

leccionista, tal vez lleno de polvo en un anaque

olvidado de un remoto convento, duerma uno de

estos preciosos objetos que tanto pueden aú

enseñarnos sobre la antigua civilización.

13) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un

investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en

considerar la escritura antigua como un sistema de

signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos

silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, reti

ñado de sus reyes y nobles con unas historias

sagradas que debían repetir y que les permitían

acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.

Bibliografía

- Diseño de un fresco de la estructura B-XIII, en Uaxactún
- Mientras no se descifren las frases de los relieves y las pinturas clásicos no se podrá afirmar que la escritura ha dejado de ser un enigma. Pero la empeño que parece definitivo por dar cima a la tara de la comprensión de los signos. Estamos en la presa de Knorozov ha provocado, además de una fuerte controversia, una renovada inquietud y un empeño que parece definitivo por dar cima a la tara de la lectura de las estelas, de las escenas labradas como las de Copán o El Resbalón, de los jades y cerámicas repletos de oscuras palabras, y pronto veremos que los mayas entraron plenamente en el campo de la historia antigua, despejándose las brumas que hasta ahora la arqueología no había logrado aliviar.
- 14) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 15) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 16) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 17) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 18) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 19) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 20) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 21) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 22) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 23) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 24) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 25) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 26) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 27) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 28) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 29) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 30) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 31) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 32) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 33) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 34) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 35) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 36) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 37) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 38) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 39) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 40) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 41) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 42) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 43) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 44) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 45) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 46) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 47) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 48) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 49) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían repetir y que les permitían acceder, cual si fueran dioses, a la gloria eterna.
- 50) Los soviéticos ganan la carrera del desciframiento. Despues de cien años de esfuerzos, un investigador proclama que ha conseguido descifrar los jeroglíficos mayas. Su método se apoya en considerar la escritura antigua como un sistema de signos en parte ideográficos y en parte alfabeticos silábicos con valor fonético. Yurii Knorozov, retiñado de sus reyes y nobles con unas historias sagradas que debían